CONGRESO DE LA REPÚBLICA

SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2001

COMISIÓN INVESTIGADORA SOBRE LA ACTUACIÓN, EL ORIGEN, MOVIMIENTO Y DESTINO DE LOS RECURSOS FINANCIEROS DE VLADIMIRO MONTESINOS TORRRES Y SU EVIDENTE RELACIÓN CON EL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI

SESIÓN RESERVADA

SÁBADO 6 DE ABRIL DE 2002

PRESIDENCIA DE LA SEÑORA ANA ELENA TOWNSEND DIEZ CANSECO

—A las 10 horas y 22 minutos se reanuda la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Siendo las 10 horas y 22 minutos del día 6 de abril del año 2002, se reinicia la sesión, habiendo recibido las excusas de los integrantes de la comisión, en el sentido de que han realizado viajes hacia sus provincias; pero, dado el plazo que tiene esta comisión, el grupo que coordina el área de derechos humanos que está a cargo de la presidencia de la comisión, va a continuar con los interrogatorios.

Está citado para responder a las preguntas el Comandante en retiro de la Policía Nacional, Julio Daniel Simión Armas.

Antes de iniciar el interrogatorio vamos a tomar el juramento que normalmente se toma a quienes vienen citados aquí, para garantizar la veracidad de lo que reclaman.

Comandante en retiro Julio Daniel Simión Armas ¿jura usted decir la verdad y únicamente la verdad, respecto al Reglamento del Congreso y la Constitución?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, juro.

La señora PRESIDENTA.— Si es así estará cumpliendo con las normas; de lo contrario, estará sometido a las mismas.

Entonces, directamente pasamos a consultarle sus generales de ley: nombre completo, documento de identidad, dirección y ocupación.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Ya. Soy el Comandante en retiro de la Policía Nacional, Julio Daniel Simión Armas; natural de Trujillo; de 58 años de edad; domiciliado en la avenida Tingo María N.° 1374 departamento 202, Cercado, Lima-1; teléfono N.° 4259782.

La señora PRESIDENTA.— Para que diga si desea contar con un abogado para esta declaración.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Por el momento no lo creo necesario porque lo que voy a decir es la verdad, y siendo la verdad no hay necesidad de un asesor, por el momento.

La señora PRESIDENTA.— Para que nos informe cuándo ingresó a la Policía, qué año y cuáles son los cargos que ha ocupado dentro de esta institución. Si necesita el tiempo del caso, o tiene ahí la lista de sus cargos, o los puede anotar, puede ir diciéndolos. ¿Cuándo egresa usted de la Escuela de Oficiales?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, yo fui subalterno primero.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, a partir de su carrera de oficial.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Ingresé el primero de mayo de 1966 y egresé el primero de enero del 70 de la Escuela de Oficiales de la Policía de Investigaciones del Perú.

Ascensos:

Alférez, el primero de enero del 70; Teniente, el primero de enero del 73; Capitán, el primero de enero del 78; Mayor, el primero de enero del 85; Comandante, el primero de enero del 92.

Lugares donde presté servicios durante la permanencia de la Policía Nacional:

1970, División de Asuntos Sociales hasta 1972.

En el 73 hasta el 76, División de Búsqueda de Personas Desaparecidas.

77, DIRICO, DAES, SIE, LIMA.

La señora PRESIDENTA.— Si puede.

El señor SIMIÓN ARMAS.— DIRICO.

La señora PRESIDENTA.— ¿Dirección?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Ésta era Dirección de Inteligencia, DIRICO, en la Policía de Investigaciones.

La señora PRESIDENTA.— ¿DIRICO, simplemente?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, anteriormente se llamaba DIRICO; después ya ha ido cambiando los nombres, las siglas.

78 al 79 Jefatura Provincial de Tarapoto.

1980, Segunda Región, Estado Mayor Regional I3.

81, Estación PIP San Isidro.

82, Segunda Región, Secretaría.

83, Segunda Región, Estado Mayor.

84 al 86, Dirección de la Policía Fiscal.

Del 87 hasta el 93, estuve en la jefatura, en la Tercera Región Policial, Trujillo, la Libertad.

En el 94;95 estuve en DIRIN, PACIN.

La señora PRESIDENTA.— DIRIN ¿del Servicio de Inteligencia?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿PACIN?

El señor SIMIÓN ARMAS.— La DIRIN, Dirección de Inteligencia; la DINPE, era Dirección Nacional de Pacificación.

Del 96 al 99, hasta el 17 de enero del 99, tuve como Jefe de la Comisará Villa Hermoza, El Agustino.

Finalmente, con Resolución N.° 03-22-99-IN/PNP del 25 de junio del 99, con fecha 20 de julio pasé a retiro por límite de edad (ininteligible).

La señora PRESIDENTA.— ¿En qué momento presta servicios en el Servicio de Inteligencia?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Presté servicios del 94 al 95.

La señora PRESIDENTA.— ¿O sea que es el único año en que usted está destacado al SIN?, al Servicio de Inteligencia Nacional.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, estuve un año casi, porque fue de mediado a mediado.

La señora PRESIDENTA.— Ya, ¿a qué área?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Primeramente, cuando fui a trabajar al SIN, trabajé en la Dirección de Frente Interno, cuando estaba el coronel Walter Jave Huancal, de jefe ahí.

Después, ya cuando el coronel de ese entonces, Benedicto Jiménez Baca fue cambiado por ser el comandante más antiguo de la policía, pasé a prestar servicios al a Dirección de Pacificación, como director.

La señora PRESIDENTA.— Claro, 18 de octubre del 94; 18 de julio del 96. O sea, es 94;96 que está usted en el SIN, según la información.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí pues, del 94 al 96, está bien.

La señora PRESIDENTA.— No, usted dijo 95, mejor rectifique.

El señor SIMIÓN ARMAS.— A ver, un momentito.

La señora PRESIDENTA.— Claro, nosotros tenemos aquí la relación de funcionarios del SIN.

El señor SIMIÓN ARMAS.— 94 y 95 dice acá; bueno esto es lo que me han dado; se han equivocado seguramente.

La señora PRESIDENTA.— Claro. Sí, seguramente; porque lo que figura.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Ya pues, sí está bien; porque ya pues el 96 a mediados salí y me fui a trabajar a la Sétima Región.

La señora PRESIDENTA.— Claro. Entonces, de octubre del 94 a julio del 96, que usted trabaja como, claro, está aquí Jiménez Baca Benedicto, del 94 unos meses, y después entra usted.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Claro, yo he empezado en el Frente Interno donde servía toda la cuestión de sindicados.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y de ahí pasó a Pacificación?

El señor SIMIÓN ARMAS.— A Pacificación, sí.

La señora PRESIDENTA.— Para que nos diga, entonces. Desde esta Dirección de Pacificación, y es el motivo por el cual lo citamos, según el coronel Núñez es ¿no?, si bien él estaba a cargo de la Jefatura de Personal.

El señor SIMIÓN ARMAS.— De Personal, exactamente.

La señora PRESIDENTA.— Él, bueno, nos informó que tenía conocimiento de una serie de grupos de seguridad: uno denominado Omega; otro, Júpiter; Alfil y la UCT que más bien que la unidad era contra el terrorismo, que se forma recién, de repente usted por los años que usted indica no alcanzó a ver eso. Pero, señala, según el señor Núñez, que la UCT se forma a razón de la toma de la residencia del embajador; y ése es un hecho que se produce en diciembre del 96 ¿no?

Entonces, nosotros le pediríamos más bien que nos informe de los grupos que usted tuviera conocimiento. Si tenía conocimiento OMEGA, Júpter y Alfil.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Bueno, claro, como estaba conversando con el doctor; efectivamente, sí. Cuando yo llegué al SIN, ya esos grupos ya estaban formados; pero, uno para entrar en contacto con ellos o conversar o saber ¿cuál era la función?, era un poco; no era un poco, era hermético.

Entonces, ya con el constante ir y venir de los días ya uno se iba haciendo amigo; y bueno, ya comenzado a preguntar ¿y el señor quien es? Fulano de tal, de Júpiter; ¿quién, policía? Sí, policía, Konja, ya.

Después había el que era seguridad personal del doctor que estaba a cargo de un comandante —no me acuerdo su apellido— del Ejército, que ascendió a coronel después.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cáceres?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, no me acuerdo bien ese apellido; era un cholón que había sido comando.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ayvar?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, del Ejército.

Entonces, bueno, ése era Alfil, ésa es la seguridad.

La señora PRESIDENTA.— No. La información que nos ha dado el coronel Núñez, a ver si usted coincide, es que el jefe de Alfil era a partir del año, claro, del año 96; usted nos puede estar hablando del anterior. Porque dice que el año 96 ingresa el Mayor Alejandro Montes y lo hace jefe de Alfil.

Entonces, quizá, usted lo que nos está describiendo es a la persona anterior a Gómez.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Claro, claro. Por eso le digo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Es un coronel, dice usted?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Claro, llegó a ser coronel, porque era más que todo su seguridad el mismo doctor; le ponía la guardia acá en a puerta, en el baño. Usted sabe que el mismo doctor

se resguardaba dentro del SIN; o sea para hablar con el doctor dentro del SIN, tenía que pasar por todo.

La señora PRESIDENTA.— Por toda esa seguridad.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Por eso le digo no, era bien difícil.

La señora PRESIDENTA.— O sea, cuando usted llega el 94 ¿Alfil ya era un grupo hecho?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, sí, claro que sí; yo no lo he conocido como Alfil, pero posteriormente ya pues se va conociendo los nombres, a qué se dedicaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y el personal era subalterno?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, todos generalmente.

La señora PRESIDENTA.— ¿De la policía?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Como dice acá el doctor, parece mentira, Júpiter, había una promoción entera de la policía ahí. O sea, ellos no sabían si era policía o militar.

La señora PRESIDENTA.— Comandante, vamos por partes, Alfil. Entonces, Alfil, usted cuando llega no es que como se dice oficialmente el grupo Alfil estaba registrado en tal dirección, sino que son comentarios.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Si.

La señora PRESIDENTA.— Y la mayoría de integrantes ¿son policías?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Era entre policías y también de subalternos del Ejército.

La señora PRESIDENTA.— Ya. ¿Y había un coronel del Ejército al manto?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No me acuerdo bien.

La señora PRESIDENTA.— Ese coronel de repente estaba en alguna dirección.

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, era comandante en ese entonces todavía.

La señora PRESIDENTA.— Ya, pero no pertenecía.

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, su oficina de él era acá; bueno, cuando el doctor lo llama, se iba para allá nomás ¿no? O sea que ahí nomás, qué digamos, a 50 metros estaba. ¿Usted conoce el SIN?

La señora PRESIDENTA.— Sí.

El señor SIMIÓN ARMAS.— En la parte superior, con (ininteligible) estaba su oficina. Entonces, el doctor estaba para el lado de allá; él lo llamaba, iba pues ¿no?

La señora PRESIDENTA.— Digo, Comandante del Ejército ¿que pasó a ser coronel?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, pero no me acuerdo su apellido, se me ha escapado. Era una persona bien hermética, no hablaba mucho.

La señora PRESIDENTA.— Y más o menos usted sabía ¿cuántas personas integraban Alfil?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Bueno, por comentarios **(2)** sé; pero, eran más o menos de 50.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y las funciones que cumplían?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Eran única y exclusivamente de seguridad para el doctor, nada más, pero en cambio... disculpe, ¿puedo seguir?

La señora PRESIDENTA.— Es al FIL, pasamos a Júpiter.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Ya. Ahora, Júpiter era el encargado de la seguridad interna y externa del local. No sé si usted habrá ido, en la entrada había soldados que estaban camuflados, todos eran policías, todos eran Júpiter.

La señora PRESIDENTA.— Policías, que eran una sola promoción, ¿cómo sabía, fue comentarios?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Comentarios que escuché, por eso, esos señores no sabía si eran policías o militares, porque de frente de la escuela allá.

La señora PRESIDENTA.— De la Dirección Nacional de Pacificación a ustedes le llegaban informes sobre ellos.

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, no, ningún informe, todo era conducido por los respectivos canales, cada dirección era independiente, autónomo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Júpiter, a qué dirección respondía?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Júpiter respondía directamente con el doctor, o sea, que Konja le daba cuenta al doctor de frente, de cualquier novedad que había.

La señora PRESIDENTA.— En la información que tenemos es que antes que Konja el jefe fue el coronel Manuel Aivar Marca, ¿usted conoce a ese coronel?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Si lo conocía, porque hemos sido de la PIP, si lo conocía, pero que yo sepa que iba ser objeto, no, no. Yo cuando llegué estaba Konja.

La señora PRESIDENTA.— ¿Konja era de la ...

El señor SIMIÓN ARMAS.— De la Guardia Civil era, pero creo que había sido Sinchi, creo.

La señora PRESIDENTA.— Sinchi.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Me parece que sí.

La señora PRESIDENTA.— Entonces Konja ¿qué características tenía también era hermético?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Era introvertido, pero nunca he hablado del trabajo.

La señora PRESIDENTA.— Usted conocía que el "Grupo Júpiter" también le decían los Ositos.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, por él, por Konja, porque Konja es así, entonces le decían el Osito.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuántos hombres serían esos?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Cuando yo llegué habían algo de mil y picos y después me explicaba el doctor por medida disciplinaria por cualquier motivo ya lo sacaban, quedaban no sé, si ya menos de mil, más de mil no sé.

La señora PRESIDENTA.— Pero mil para resguardar el local únicamente, tantos; escuchó comentarios de qué funciones, una cosa era oficialmente cubrían seguridad, pero como tenían este nombre Júpiter de un cosa que quizá no se podían revelar, usted tiene conocimiento si alguna vez escuchó, le comentario que le encargaban operativos, seguimiento, este tipo de cosas que se han revelado ya después sobre periodistas, políticos?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿No conoció, mejor dicho?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, desde ese punto desconozco todo.

La señora PRESIDENTA.— Claro, no digo que usted o tramitara , eso como se escuchaba los comentarios, si escuchó alguna vez.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Discúlpeme que le interrumpa, pero como le dije al doctor, era una cosa que nos conocíamos todos, de ola; pero, cuestión de trabajo todo era hermético, uno no le podía preguntar al amigo, oye para qué te ha llamado el doctor, que vas a hacer ahorita, no se podía, porque no respondían, salían con una cosa, con otra cosa y para evitar mejor no se hablaba nada, los encargos eran directamente que el doctor hacía, entonces ya se cumplía con él únicamente, pero después no tenían que darle cuenta absolutamente a nadie.

La señora PRESIDENTA.— O sea, que ellos hacían una rendición directa con Montesinos, las direcciones estaban aparte.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién conoce el "Grupo Omega"?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Omega, no sé, si sería...

La señora PRESIDENTA.— El que lo comandaba el coronel Cáceres, Oscar Cáceres Rodríguez.

El señor SIMIÓN ARMAS.— No sé, no, no. Porque había otro grupo que cuidaban la casa, la casa de él, de la esposa.

La señora PRESIDENTA.— De la esposa, porque nos ha dicho que Omega estaba cuidando la casa de la esposa a cargo de Cáceres Rodríguez.

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, yo conocí a un comandante de la PIP, en ese entonces era mayor.

La señora PRESIDENTA.— Acá están los funcionarios que han desempeñado, pero no está el director (diálogo).

El señor SIMIÓN ARMAS.— Quién, era mayor, a comandante, no sé...

La señora PRESIDENTA.— ¿Omega? Están los jefes de las oficinas, pero no eran ...

El señor SIMIÓN ARMAS.— A ya, porque él era el encargado de cuidar la casa de la señora.

La señora PRESIDENTA.— A nosotros se nos ha informado de Cáceres Rodríguez que es del Ejército.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Entonces ha sido antes, seguramente, o después, no sé.

La señora PRESIDENTA.— Acá son directores, ¿no era director no?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, no, no, yo lo saco.

La señora PRESIDENTA.— Aquí hay una relación que nos entregó, ¿pero ese de qué año es? Hasta el 96 nos entregado el coronel Núñez que tenía en su casa una copia, le vamos a dar tiempo para que revise.

El señor SIMIÓN ARMAS.— El 69, Rainer abarca está bien, ese era el jefe, él era el que ...

La señora PRESIDENTA.— Rainer Abarca.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Rainer Abarca, sí, él era el que era jefe, en ese entonces cuando yo estaba era jefe de Omega.

La señora PRESIDENTA.— Jefe de Omega, cuando usted estuvo el 94 y el 96.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Él es el que hacía los servicios para el cuidado de la casa de la señora.

La señora PRESIDENTA.— Ya, este era toda la función de Omega hasta donde usted sabe. Luego la unidad contra el terrorismo, bueno, usted no la conoce porque se forma después.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, no, no.

La señora PRESIDENTA.— Luego qué información, o qué actividades cumplía Huamán Azcurra durante el tiempo que usted estuvo, Roberto Huamán.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Huamán Azcurra.

La señora PRESIDENTA.— Roberto Huamán, el coronel Huamán, lo conoce, era director de electrónica.

El señor SIMIÓN ARMAS.— De las filmaciones.

La señora PRESIDENTA.— Claro, desde esa época ya les comentaban de que Huamán estaba grabando.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Mire, como le digo, doctora.

La señora PRESIDENTA.— Pueden haber indicios en que Huaman...

El señor SIMIÓN ARMAS.— Para llegar el fondo. Todos los allegados, los que eran allegados al doctor, directamente eran con él, o sea, que no hablaban ni con el ejecutivo, ni con el principal del SIN, sino directamente era con el doctor. Entonces, Huamán Azcurra que era vídeos de esa cosa, él hablaba únicamente con el doctor nada más, ,o sea el doctor le decía hace esto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y quienes eran del equipo de Huamán?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Desconozco, a él si no conozco, porque nos reuníamos a veces, no conozco, pero después no, realmente creo que eran puro militares, pero más adelante no sé.

La señora PRESIDENTA.— En la época que estuvo Benedicto Jiménez como jefe, ¿usted estuvo como subjefe?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, yo trabajaba en la Dirección de Frente Interno, con el coronel Walter Jay Guangal.

La señora PRESIDENTA.— ¿Con Benedicto Jiménez no trabajó usted?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No.

La señora PRESIDENTA.— Usted puede recordar los siguientes nombres que al parecer según nos indican,, no sé si hay unas fotografías, pero de qué año, no podemos precisar en qué año ingresaron al SIN, son suboficiales de tercera que al parecer integran el grupo tan numeroso denominado "Ositos" o "Júpiter".

El señor SIMIÓN ARMAS.— Pero eran más conocidos por "Ositos", era bien difícil decir "Júpiter", uno se perdía, pero con "Ositos", en qué cuadra está, en la cudra G, iban a la cuadra y lo encontraban allá.

La señora PRESIDENTA.— Suboficial de Terceras Juan Gálvez Santa Cruz, si le suena este nombre. Claro, difícil recordar nombres, pero por una coincidencia propia.

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, pero por foto quizá lo puede recordar, pero.

La señora PRESIDENTA.— ¿Renato Estray Jaúregui?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No tampoco.

La señora PRESIDENTA.— ¿Walter Samilla Soto?

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Vamos a ubicar en un momento en el fólder.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Porque como le digo, doctora, eran tanta gente.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, en todo caso vamos en un momento vamos a ubicar la foto para mostrarle.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Claro, claro, no hay problema, no hay inconveniente.

La señora PRESIDENTA.— Y entonces en general, por ejemplo, hoy día sale una publicación periodística que Júpiter también prestaba seguridad para gente allegada a Montesinos, ¿eso es posible?

El señor SIMIÓN ARMAS.— Claro, como le digo, él mismo ordenaba, y yo como Júpiter no le podía decir a él voy a hacer esta cosa; sino él decía: Oye, coco, como lo trataría hace este servicio a tal sitio, así iba el agente.

La señora PRESIDENTA.— Claro, podía ser para él o para terceras personas.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Claro, o de uniforme.

La señora PRESIDENTA.— Claro, lo que usted no conoce es exactamente qué finalidad cuando ellos hacían...

El señor SIMIÓN ARMAS.— Porque ellos paraban entrenando, puro comandos eran ellos.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, la dirección de pacificación no tenía más información que lo que usted...

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, doctora, no, no.

La señora PRESIDENTA.— Claro, la declaración del coronel Núñez se refiere a que podía haber habido una relación entre los grupos y la Dirección de Pacificación.

El señor SIMIÓN ARMAS.— No, no, doctora.

La señora PRESIDENTA.— Y la USTS se forma cuando usted ya no estaba.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Claro, ellos conocen.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, entonces si ya no tiene nada más que añadir.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Espero la foto, le pueda ayudar.

La señora PRESIDENTA.— Vamos a ubicarlo.

Continuamos la sesión con las fotografías de estos 3 suboficiales, sobre los cuales queremos establecer si el comandante podría recordar sus rostros como personas que estuvieran integrando al "Grupo FIL", al "Grupo Júpiter", aquí está registrado como Espray Jaúregui,, habría que verificar si es Estray o Espray, pero lo más importante es que dentro de esta fotocopia no está tan legible, pero si es que usted puede recordar algún rostro, sino usted nos dice.

El señor SIMIÓN ARMAS.— Sí, doctora, vamos a tratar.

Bien, doctora, observando la fotocopia de los suboficiales nombrados no recuerdo haberlos visto, ni tampoco conocerlos.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, entonces, si no hay nada más que agregar por parte del comandante en retiro Julio Simión Armas, habiendo señalado lo que conoce y bajo juramento de declarar con veracidad de los grupos de seguridad. ¿No hay ninguna otra información que usted pueda agregar?

El señor SIMIÓN ARMAS.— NO, doctora, correcto, está bien.

La señora PRESIDENTA.— Siendo las 10 horas y 55 minutos suspendemos la sesión para continuar con el siguiente citado.

Gracias.

—Se suspende la sesión por breves minutos, luego de ello se reanuda.

La señora PRESIDENTA.— Siendo las 10 horas con 57 minutos del día 6 de abril del año 2002, cumpliendo con el cronograma del Grupo de Trabajo a cargo de la presidencia de la Comisión Investigadora sobre los casos que afectaron los derechos humanos durante el gobierno de Fujimori, dentro de la lista de las personas citadas, hemos citado al suboficial Llanto Ponce, ¿su nombre completo es?

El señor LLANTO PONCE.— Carlos Eduardo.

La señora PRESIDENTA.— Carlos Eduardo Llanto Ponce.

Antes de pedirle sus generales de ley y hacerle las preguntas como a todo citado, se le va a tomar el juramento para que guarde la veracidad en lo que declare, puede ponerse de pie.

Suboficial Carlos Eduardo Llanto Ponce, ¿jura usted en nombre de la Constitución y el Reglamento del Congreso que es Ley, decir la verdad y únicamente la verdad ante esta comisión?

El señor LLANTO PONCE.— Sí, juro.

La señora PRESIDENTA.— Si así lo hiciera está cumpliendo con las normas, de lo contrario, será sometido a las leyes.

Puede tomar asiento.

Entonces, primero que todo, para que nos dé su nombre completo, su ocupación actual.

El señor LLANTO PONCE.— Soy el suboficial de primera de la Policía Nacional, Llanto Ponce, Carlos Eduardo. **(3)**

La señora PRESIDENTA.— ¿Dónde trabaja?

El señor LLANTO PONCE.— Actualmente he sido cambiado a la Dirección de Investigación Criminal que el día de hoy me voy a incorporar. Estuve trabajando hasta antes de ayer en la Jefatura Metropolitana Sur II, en la Comisaría de Villa María del Triunfo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y va a trasladarse a dónde?

El señor LLANTO PONCE.— A la Dirección de Investigación Criminal en la avenida España.

La señora PRESIDENTA.— Para que nos diga si, efectivamente usted ha prestado servicios como figura y como lo ha confirmado el coronel Lucio Núñez Deza en la Oficina Ejecutiva de Recursos Humanos del Servicio de Inteligencia Nacional de abril de 1997 a julio de 2000.

El señor LLANTO PONCE.— Del 2000 no, he trabajado hasta el año pasado, en el mes de agosto.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, para que nos precise de qué año a qué año usted ha trabajado en el Servicio de Inteligencia.,

El señor LLANTO PONCE.— He trabajado desde abril del año 1997 hasta el mes de agosto del año pasado 2001.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál fue el motivo del cambio en agosto de 2001?

El señor LLANTO PONCE.— Cuando se desactivó el Servicio de Inteligencia estuvieron poniendo a disposición a todo el personal de la policía y de las fuerzas armadas. Yo estuve trabajando en el negociado de la policía, o sea todo lo que era a cargo de la policía, todo lo que es el negociado de oficiales. Yo estuve manejando todos los documentos, necesidades del personal de oficiales de la policía que trabajaban en ese entonces allá.

La señora PRESIDENTA.— Pero la desactivación del SIN se produce en el año 2000, usted permanece hasta el 2001. ¿en qué consiste ese negociado que usted menciona?

El señor LLANTO PONCE.— Todavía había personal de la policía trabajando en el Servicio de Inteligencia, en la oficina de personal. Quien habla se dedicaba a todo lo que es la documentación de la policía, pero en cuestión de personal de oficiales. Yo manejaba todo lo que

era oficiales con relación a los partes administrativos, descansos médicos y todas las gestiones que se hacían.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál es el conocimiento que usted tiene de los siguientes grupos de seguridad formados en el SIN, el Grupo Júpiter, el Grupo Alfil, el Grupo Omega y la Unidad contra el Terrorismo? Para que nos vaya señalando uno por uno cuál era el conocimiento que tenía o no usted de estos grupos y de sus integrantes, cuál era la relación de ellos con la oficina de personal.

El señor LLANTO PONCE.— En el Grupo Júpiter eran los que se encargaban de la seguridad de las instalaciones, estuvo al mando del coronel Konja Chacón. Allí mayormente era personal de la policía los que trabajaban allí, también habían del ejército, pero lo que es del ejército no manejaba él.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuántos eran los de Júpiter?

El señor LLANTO PONCE.— Exactamente no tengo.

La señora PRESIDENTA.— Un aproximado, porque nos acaban de decir, por ejemplo el anterior citado que trabajaba en la Dirección de Pacificación, que en un momento se habló que Júpiter tenía mil.

El señor LLANTO PONCE.— Menos eran, no eran mil, habrán sido unos 600 ó 700.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y ellos firmaban en planilla, firmaban como destacados, estaban en la nómina de ustedes?

El señor LLANTO PONCE.— todos, todos los que trabajaban en Júpiter que pertenecían a la policía, todos figuraban; porque mensualmente nosotros remitíamos una lista de revista de carnés y armamento a la DIRIN, porque nosotros pertenecíamos a la Dirección de Inteligencia de la Policía.

Nosotros estábamos en el SIN pero en calidad de destacados, pero por decir yo que trabajaba en el negociado de oficiales, en la administración de todo lo que es oficiales tenía algo de 240 oficiales más o menos que trabajaban allí. Y yo, por decir, mensualmente cada dirección remitía una lista de revista de carné y armamento donde figuraban todos los oficiales, si estaban de vacaciones, si estaban de permiso o si estaban trabajando y esa lista se remitía a la DIRIN mensualmente.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, en la nómina no figuraba quiénes eran Júpiter, quiénes eran Alfil, Omega.

El señor LLANTO PONCE.— No, en lo que se remitía a la DIRIN, no.

La señora PRESIDENTA.— Y entonces dentro de la nómina general usted más o menos sabía del listado de suboficiales oficiales cuántos eran de Júpiter.

El señor LLANTO PONCE.— De oficiales habrían unos 20 ó 25 más o menos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y de suboficiales?

El señor LLANTO PONCE.— Suboficiales habrían unos 700 ó 600, dentro de los cuales estaba Omega, pero ese grupo que me dice usted, Alfil y a UCT, la UCT se formó después todavía, la UCT estuvo fuera del SIN.

La señora PRESIDENTA.— Pero Omega integra Júpiter, depende de Júpiter.

El señor LLANTO PONCE.— O sea era un grupo que los que trabajaban allí creo que trabajaban con el doctor, le daban seguridad a sus familiares del doctor o algo así.

La señora PRESIDENTA.— ¿El jefe de Júpiter era Konja?

El señor LLANTO PONCE.— Claro, el jefe de Júpiter era Konja.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y a quién le seguía Konja, había un subjefe?

El señor LLANTO PONCE.— No, los demás eran mayores, después el que estaba a cargo de Omega era un comandante Reimer Abarca.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y luego al coronel Cáceres Rodríguez conoce usted?

El señor LLANTO PONCE.— ¿Cáceres Rodríguez? No.

La señora PRESIDENTA.— Un militar que estaba a cargo.

El señor LLANTO PONCE.— Él, creo, estaba en la UCT.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué conoce usted de la UCT entonces o qué personal era, ya que usted estaba en personal?

El señor LLANTO PONCE.— En la UCT nosotros solamente la cantidad que estaban allí, pero la cantidad exacta no la sé, porque ellos tenían un ambiente separado al SIN, o sea fuera de las instalaciones habían creado ellos una nueva unidad.

La señora PRESIDENTA.— ¿En qué parte?

El señor LLANTO PONCE.— Eso está por una cancha de fulbito que antes que yo salga del SIN le pusieron una unidad del ejército, pero esa era la UCT, ahí funcionaba. Nosotros no teníamos acceso a entrar allí, nadie sino solamente los que trabajaban allí.

La señora PRESIDENTA.— ¿El jefe era militar, Cáceres Rodríguez?

El señor LLANTO PONCE.— Exactamente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Montesinos ingresaba allí?

El señor LLANTO PONCE.— Nunca lo he visto. Una sola vez lo he visto al doctor que ingresó a la oficina de personal, pero eso fue en el año 1998, creo.

La señora PRESIDENTA.— ¿A hablar con quién, con Núñez?

El señor LLANTO PONCE.— Entró y nosotros estábamos trabajando y entró así de una manera imprevista. Entró, miró, dijo ¿qué hacen estos escritorios acá que están todos viejos? y se fue. Y nada más, o sea no habrá estado ni un minuto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y la oficina de ustedes estaba muy lejos de la alta dirección?

El señor LLANTO PONCE.— Sí, estaba más o menos, una cuadra más o menos.

La señora PRESIDENTA.— O sea que ustedes no podían observar el ingreso o salida de las personas.

El señor LLANTO PONCE.— No, no podíamos.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, Júpiter era como 700 suboficiales y 25 oficiales. ¿Cómo usted lograba obtener la información de cuántos eran de Júpiter, cuántos eran de Alfil? Usted ya nos ha dicho que Omega era parte de Júpiter, o sea ese tipo de diferencias no estaban en el papel, ¿usted ese enteraba por los jefes, cómo era?

El señor LLANTO PONCE.— La relación que remitía cada dirección mensualmente quiénes pertenecían a Júpiter y quiénes a Omega, por allí nosotros llevábamos el control para ver la revista de armamento y de carné de identidad que tenía cada personal de la policía.

La señora PRESIDENTA.— ¿O sea, los informes escritos mencionaban a Júpiter y Omega, esos nombres eran oficializados?

El señor LLANTO PONCE.— Por intermedio de unos documentos llevaban a la oficina de personal, remitían mensualmente un oficio adjuntando toda la relación.

La señora PRESIDENTA.— ¿Diciendo este es del Grupo Júpiter?

El señor LLANTO PONCE.— Júpiter, Omega, nada más.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y eso pasaba también en calidad de copia a alguna otra instancia o quedaba allí?

El señor LLANTO PONCE.— No, solamente allí quedaba y nosotros ya remitíamos toda las lista en general a la DIRIN, pero sin cargo, sin nada.

La señora PRESIDENTA.— Entones así usted sabía que eran 700. ¿Y del grupo Alfil?

El señor LLANTO PONCE.— No sé.

La señora PRESIDENTA.— Porque lo que sabemos es que a partir de 1996 los comandaba, ¿conoce usted al mayor Alejandro Montes Walters?

El señor LLANTO PONCE.— No, por las noticias ahora sí.

La señora PRESIDENTA.— Porque lo que sí nos informa y sí conocía el coronel Núñez es que Montes Walters era el jefe del Grupo Alfil, que era otro grupo de seguridad de Montesinos.

El señor LLANTO PONCE.— Pero, todo lo que sucedía en la alta dirección nosotros no teníamos mucho conocimiento, o sea ellos separaban a su gente y sabíamos que habían grupos especializados en la seguridad del doctor, en la seguridad de sus familiares del doctor, pero no sabíamos en sí quiénes eran los que pertenecían allí.

La señora PRESIDENTA.— Sí podía saber de Júpiter y de Omega, pero no de Alfil.

El señor LLANTO PONCE.— De Alfil, no.

La señora PRESIDENTA.— Pero si Alfil tenía personal policial usted lo tenía como una lista más, no sabía que era eso.

El señor LLANTO PONCE.— Es que qué sucede, creo que ese grupo Alfil lo manejaba lo que era Omega y allí después escuché hablar de otro Grupo Rojo, pero no sabíamos quiénes eran los que integraban todos esos grupos.

La señora PRESIDENTA.— ¿O sea que por ese lado usted no tenía mucha claridad, sobre Júpiter y Omega sí tenía?

El señor LLANTO PONCE.— Sí, porque yo inclusive he ido personalmente a esa unidad a solicitar información cuando había que realizar un parte administrativo de algunos suboficiales que cometían irregularidades en la calle o llegaba alguna queja de alimentos, coordinábamos eso.

La señora PRESIDENTA.— Pero entonces ellos recibían el pago normal como suboficiales de la policía destacados.

El señor LLANTO PONCE.— Sí, todos.

La señora PRESIDENTA.— ¿No había una bonificación, nada?

El señor LLANTO PONCE.— Mensualmente había una bonificación que era de 232 soles.

La señora PRESIDENTA.— ¿Para todo el personal policial?

El señor LLANTO PONCE.— Para todos.

La señora PRESIDENTA.— ¿En el área que estuviera?

El señor LLANTO PONCE.— En el área que estuviera, todos recibían.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál era su relación de trabajo con el coronel Núñez? O sea usted figura aquí como técnico de administrativo III. ¿Cuales son las funciones de un técnico administrativo III en la Oficina Ejecutiva de Recursos Humanos y su relación con el director de la Oficina Técnica de Personal?

El señor LLANTO PONCE.— Yo trabajaba, cuando llegué en el año 1997 con un brigadier, que él era el encargado del negociado de oficiales. ¿Cómo se divide allí? Hay un negociado de la policía que está a cargo de un comandante, a la vez había un brigadier y el que habla que trabajábamos en el negociado de oficiales y otros dos suboficiales que trabajaban en el negociado de suboficiales y especialistas de la policía.

Yo trabajaba con un brigadier y nosotros nos encargábamos de hacer toda la documentación, de licenciar toda la documentación que era revista de carnés, de armamentos, descansos médicos, sanciones, los partes administrativos, todo remitir a la DIRIN.

Nosotros dábamos cuenta directamente a nuestro jefe, que era un comandante de la policía y él a la vez al coronel.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién era el comandante?

El señor LLANTO PONCE.— El comandante cuando yo llegué era el comandante Chávez Lezama.

La señora PRESIDENTA.— Chávez Lezama, Juan.

El señor LLANTO PONCE.— En el año 1997, cuando yo llegué.

La señora PRESIDENTA.— Ah, 1997, acá tengo su registro. el director desde enero de 1992 es Núñez, ahora recién aquí desde 1998 figuran técnicos en la oficina. ¿Cuál era el cargo de Chávez?

El señor LLANTO PONCE.— Él era el jefe del negociado del personal de la policía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y este término de jefe de negociado se refiere a todos los aspectos administrativos y disciplinarios?

El señor LLANTO PONCE.— De todo lo que es la policía y los que trabajaban ahí dentro del sistema.

La señora PRESIDENTA.— Repita el nombre del comandante Chávez.

El señor LLANTO PONCE.— Juan Chávez Lezama. **(4)**

La señora PRESIDENTA.— Juan Chávez Lezama.

¿O sea que usted conocía directamente al coronel Núñez Deza, Luccio? ¿habló con él? ¿cuántas veces?

El señor LLANTO PONCE.— Sí, si he trabajado directamente con él, porque él era nuestra director, y siempre hemos tenido reuniones con él en cuestiones de trabajo, a veces demorábamos alguna documentación y siempre por intermedio de él o por intermedio del comandante Chávez, nos llamaba a su oficina. Siempre hemos conversado con él.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted conoció o se enteró, en el año 2000, que todavía servía en el SIN, del caso del periodista que denunció haber sido torturado de nombre de Fabián Salazar?

El señor LLANTO PONCE.— Sí, si tuve conocimiento.

La señora PRESIDENTA.— ¿Escuchó algún comentario en la Oficina de Personal o de Recursos Humanos? ¿Cómo se entera?

El señor LLANTO PONCE.— Solamente por lo que salió en la noticia, y como ya hablaban de todo lo que estaba pasando, de las denuncias y todo eso; entonces, casi no comentábamos nosotros. O sea, hacer un comentario ahí, ya era como estar involucrarse con lo que pasaba, pero no, solamente por noticias he escuchado.

La señora PRESIDENTA.— ¿El coronel Núñez le habló de este caso por algún motivo?

El señor LLANTO PONCE.— Personalmente, no. O sea, el comentario fue dentro de la oficina donde yo trabajaba, porque él tenía su despacho, que era a la vuelta todavía, había que cruzar todavía un pasadizo. Pero nunca hablamos directamente con él sobre lo que había pasado.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero lo que ocurre es que como el periodista denunciaba que podían haber sido miembros del SIN, y en el SIN estamos viendo que había por lo menos tres grupos de seguridad, ¿alguna vez usted escuchó que Júpiter, Arcil u Omega, el personal de ellos podía haber ser utilizado con otros fines; por ejemplo, solamente, entiendo, que despachaban, que le rendían cuentas a Montesinos, estos grupos?

El señor LLANTO PONCE.— En el caso de Júpiter, ellos mayormente estaban de seguridad de las instalaciones. Los que trabajaban en el grupo Omega, de ellos sí no sé cuál ha sido su función. Sabía de que ellos daban seguridad al doctor y a sus familiares, pero más no que hagan algo especial de trabajo, no.

La señora PRESIDENTA.— En Júpiter, de los llamados también grupo de Los Ositos, ¿usted no ha escuchado que algunos de ellos, del grupo de Los Ositos, recibiera órdenes para hacer seguimiento contra periodistas, amedrentamiento político, este tipo de trabajo sucio, diríamos?

El señor LLANTO PONCE.— No. Pero ya después cuando empezaron las denuncias y como ellos, digamos, el coronel Konja le daba cuenta directamente al doctor. Porque cuando el doctor a veces estábamos en el comedor y salía al patio siempre salía el coronel y hablaba con él. Pero más no tengo conocimiento, si es que ellos han participado en algún hecho ilícito.

La señora PRESIDENTA.— ¿A usted el coronel Núñez alguna vez le solicitó o le ordenó, por ejemplo, modificar la situación de la nómina? Hay un caso que nos ha señalado, ¿el año 1996 es, no? antes de que usted ingrese. Pero es el caso de un —parece— mayor en ese momento que en la prensa apareció justamente el hecho de que habría estado, parece que ya estaba la prueba contundente de que había almacenado droga en su domicilio. Y entonces lo que señala el coronel Núñez es que a él le ordenaron que vía su oficina este mayor involucrado en narcotráfico apareciera como ya reenviado a su institución policial. Por ejemplo, cuando fue detectado o detenido, en la realidad él estaba prestando servicios para el SIN.

Sin embargo, a Núñez le solicitan que haga un documento donde conste que 30 días antes ya estaba de retorno a su unidad, para limpiar al SIN de cualquier vínculo.

Todo ese tipo de manipulación ha reconocido el coronel Núñez, que él por orden superior la realizó el año 1996.

Y la pregunta que le vamos a hacer tiene que ver con que hemos recibido la información de que justamente a Núñez le vuelven a solicitar, vamos a decir, un acomodo, una manipulación de la nómina en el sentido de que habrían tres policías, del grupo de Los Ositos, involucrados en el ataque al periodista, y que le pidieron o le ordenaron, usted tiene que hacer que salga de la nómina este grupo de tres. Este es un caso que se da en mayo del 2000.

Usted que era miembro de la Oficina Ejecutiva de Recursos Humanos vía las problemáticas de los suboficiales...

El señor LLANTO PONCE.— De oficiales, doctora.

La señora PRESIDENTA.— Ah, de oficiales, perdón.

¿Quién veía la de suboficiales?

El señor LLANTO PONCE.— El suboficial Minaya.

La señora PRESIDENTA.— Ya, entonces él puede tener una mejor respuesta.

Bueno, usted veía lo de oficiales, ¿alguna vez le pidieron eso?

El señor LLANTO PONCE.— Con el oficial Minaya trabajamos juntos.

La señora PRESIDENTA.— La figura que le describo lo ha dicho el propio coronel Núñez.

El señor LLANTO PONCE.— Es por, decir, de repente por los nombres, no sé.

La señora PRESIDENTA.— No, pero antes de darle los nombres, ¿alguna vez les pidieron, por favor, hagan una resolución de que este hombre salió antes, de que éste no existe?

El señor LLANTO PONCE.— Hubo una vez un suboficial, que se había matado, no sé, apareció muerto en su cuarto, y como él todavía estuvo trabajando en el sistema, yo supe de que, igual como usted dice, que hagan ver de que ya había sido puesto a disposición de su...

La señora PRESIDENTA.— ¿Y antes de ese accidente o suicidio?

El señor LLANTO PONCE.— Ya no trabaja ahí.

Después otra, cuando...

La señora PRESIDENTA.— En todo el año el caso del suboficial muerto ¿suboficial es, no?

El señor LLANTO PONCE.— Sí, es un suboficial, pero no me acuerdo exactamente el año, doctora, pero es uno que murió en Barranco o en Chorrillos, creo que era de provincia. Y antes de que yo salga del...

La señora PRESIDENTA.— ¿Era policía o era militar?

El señor LLANTO PONCE.— Policía. Porque antes de que yo salga del sistema, como ya vinieron las denuncias en contra de Montesinos, por intermedio de la Fiscalía vinieron varias denuncias, y en una de esas denuncias también hacían mención; o sea, los familiares indicaban de que el doctor lo había mandado a matar, y que esto y que el otro, porque supuestamente ese muchacho trabajaba de seguridad de él.

La señora PRESIDENTA.— ¿No recuerda el nombre?

El señor LLANTO PONCE.— No, no recuerdo el nombre.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, puede ser que recuerde el año. Por ejemplo, ¿usted ingresa el año 1997, no?

El señor LLANTO PONCE.— Yo he trabajado del año 1997.

La señora PRESIDENTA.— Al 2001 ¿no?

El señor LLANTO PONCE.— Hasta el 2001.

La señora PRESIDENTA.— Puede ser poco tiempo después que usted ingresa o ya había un tiempo que...

El señor LLANTO PONCE.— No, ya yo estaba trabajando ahí. Yo he trabajado en el año 1997; eso ha sido en el año 1998, 1999, creo que ha sido.

La señora PRESIDENTA.— O sea, cuando ya ha habido un tiempo avanzado de las denuncias. Por ejemplo, ya se conocía el caso de Leonor La Rosa, Mariella Barreto, ¿ya era conocido?

El señor LLANTO PONCE.— Ya era conocido. Si inclusive Leonor La Rosa vive cerca de mi casa, yo no sabía que ella era agente de inteligencia. Cuando ya salió en las noticias recién me enteré yo.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, puede ser más o menos en el año 1998 que se mata, se supone.

El señor LLANTO PONCE.— Yo no me acuerdo la fecha exacta; mi amigo debe saber.

La señora PRESIDENTA.— Porque era suboficial.

El señor LLANTO PONCE.— Sí, porque era suboficial.

La señora PRESIDENTA.— O sea, por eso él puede saber.

El señor LLANTO PONCE.— El puede saber.

La señora PRESIDENTA.— Entonces usted lo que se entera es que le ordenan, ¿a quién le habrán ordenado? ¿al señor Minaya que le cambie?

El señor LLANTO PONCE.— A él le habrán ordenado de que ponga con otra fecha.

La señora PRESIDENTA.— De salida. Y esto lo tenía que autorizar Núñez ¿no?

El señor LLANTO PONCE.— Él nos tenía que ordenar.

La señora PRESIDENTA.— Claro, él ha reconocido porque el año 1996 le ordenaron a él también que esto él lo ordene el caso de narcotráfico. Ahora este es un caso nuevo que podrá saber el suboficial Minaya.

El señor LLANTO PONCE.— Él les puede dar mayores detalles.

La señora PRESIDENTA.— Sobre esto que le digo, por ejemplo, la información que hemos recibido es que así más o menos algo similar pero un poco más drástico; o sea, que le habrían ordenado a Núñez que a su vez se le ordene al personal de su oficina que saque de la nómina los nombres de tres suboficiales porque al parecer a esos suboficiales les habían ordenado actuar en este episodio el caso de Fabián Salazar.

El señor LLANTO PONCE.— Con relación a esos tres oficiales no sé doctora porque yo no trabajaba en negociado de oficiales.

Lo que le he comentado anteriormente es del caso de este muchacho que apareció muerto en Chorrillos o en Barranco, fue porque comentaban ahí: No, sabes qué, han dicho de que le pongan una fecha que ya se ha ido ya, para que no involucren, que ha muerto estando trabajando en el SIN.

La señora PRESIDENTA.— O sea, es como un comentario que seguramente le hicieron los del área de suboficiales, porque usted no podía ver eso.

El señor LLANTO PONCE.— No, no, yo trabajaba en oficiales.

La señora PRESIDENTA.— De todas maneras le voy a mostrar, aunque no esté muy clara la fotocopia, de las fotos de estos tres suboficiales que se supone integraban el grupo Los Ositos o Júpiter, y que luego el coronel Núñez habría ordenado a su vez por haber recibido también la indicación, que se les, no que se les cambie la fecha de entrada o salida, sino que simplemente no figure.

Entendemos que usted no coordinaba nada de suboficiales, pero igualmente, por sí recuerda algún rostro, o sino usted lo puede decir, que no recuerda.

El señor LLANTO PONCE.— No, no lo reconozco, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA.— No, no le da razón conocido o no.

El señor LLANTO PONCE.— No, no los conozco.

La señora PRESIDENTA.— Luego, qué cosa era la DINIP.

El señor LLANTO PONCE.— ¿La DINIP?

La señora PRESIDENTA.— D-I-N-I-P, donde figura la Dirección Nacional, Konja Chacón, Jesús.

El señor LLANTO PONCE.— La DINIP es lo que era Júpiter.

La señora PRESIDENTA.— Bien. O sea, era el nombre oficial de Júpiter.

El señor LLANTO PONCE.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— No, qué sucede de que lo crean a Júpiter como una dirección nacional y todavía lo ponen dentro del organigrama de la Policía, pero solamente funcionaba en el SIN.

La señora PRESIDENTA.— La DINIP era como una fachada o un nombre.

El señor LLANTO PONCE.— Claro. O sea, la DINIP, en sí todo lo que era la DINIP era lo que es Júpiter.

La señora PRESIDENTA.— Dirección —será— de Inteligencia Policial.

El señor LLANTO PONCE.— Dirección Nacional de, ¿cuál era su nombre?

La señora PRESIDENTA.— D-I-N-I-P, DINIP. Porque ahí figura, por ejemplo, el Director Nacional Konja, la Oficina de Planeamiento con doce personas, la Oficina de Capacitación, la Unidad de Administración, la Unidad de Telemática, y me parece que está también el nombre de Reimer Abarca podría estar entre Júpiter, porque era el encargado de OMEGA, dice usted.

El señor LLANTO PONCE.— Sí, él trabajaba en OMEGA.

La señora PRESIDENTA.— Y podía ser parte, OMEGA de Júpiter.

El señor LLANTO PONCE.— Pertenecía, o sea, nosotros, la lista de revistas ellos nos enviaban por intermedio de Júpiter.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, todos los que figuren acá, en distintas oficinas, quiere decir que Júpiter también tenías áreas, por ejemplo, administrativas, como planeamiento.

El señor LLANTO PONCE.— O sea, era una dirección.

La señora PRESIDENTA.— ¿Dónde está el nombre de Reimer Abarca acá?

El señor LLANTO PONCE.— Sino me equivoco es Danny su nombre.

La señora PRESIDENTA.— Sí, pero todo esto es... pero por eso, entonces, hay Oficina de Planeamiento, Capacitación.

¿Cómo? Claro.

Mejor dicho, acá se supone que ellos tenían algunos trabajos que no eran seguridad sino administrativa, pero podría ser eso en el papel nomás.

El señor LLANTO PONCE.— Dentro Júpiter había una oficina de personal, y qué sucede, doctora, de que mayormente los que trabajan ahí eran suboficiales que recién habían egresado de la Escuela, y de repente este por inexperiencia salían a las calles; mayormente venían de denuncias por...

La señora PRESIDENTA.— Malos actos.

El señor LLANTO PONCE.— ... por malos actos.

La señora PRESIDENTA.— Por ejemplo.

El señor LLANTO PONCE.— Los intervenían policialmente por hacer escándalos en la vía pública o por alimentos; mayormente por alimentos, y la Oficina de Personal de Júpiter por sí no llegaba el documento a nosotros y nosotros decretábamos a Júpiter para que ahí le hagan el parte

administrativo y disciplinario.

La señora PRESIDENTA.— Pero Reimer Abarca, Danny, figura en la DINIP II, un segundo, director DINIP II, sería como si fuera el segundo.

El señor LLANTO PONCE.— ¿Cómo era? Por decir, le explico, había director nacional, director ejecutivo, él sería pues un director ejecutivo, por el cargo que desempeñaba, por el grado. **(5)**

El señor PRESIDENTE.— Sí, sí figura acá como director ejecutivo.

O sea, que Júpiter igualmente tenía un área administrativa para ellos ver su...

El señor LLANTO PONCE.— Claro, ellos manejaba su personal.

La señora PRESIDENTA.— Pero oficialmente entonces tienen que relacionarse con ustedes, porque si había tema de los suboficiales ustedes tenían que ver eso.

El señor LLANTO PONCE.— Tenían que remitir a nosotros para nosotros a la vez remitir a la DININCRI.

La señora PRESIDENTA.— Luego, usted dice que desde el punto donde ustedes estaban, estaban a una cuadra de la oficina de alta dirección. ¿Alguna vez se acercaban más había algún motivo o siempre estaban así alejados en distancia?

El señor LLANTO PONCE.— No, ahí había ocasiones, por decir, había un documento que estaba... Nosotros hacíamos toda la documentación y teníamos que hacerlo firmar con el jefe del SIN, que en ese entonces era el contralmirante Rozas.

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero usted ha estado desde el 97, o sea que ha estado desde Julio Salazar.

El señor LLANTO PONCE.— Salazar.

La señora PRESIDENTA.— Y de ahí Rozas.

El señor LLANTO PONCE.— Claro.

La señora PRESIDENTA.— Y entonces ustedes las cosas tenían que hacerla firmar por el jefe del SIN, incluido el caso de que a usted seguro no le tocó lo de suboficial sino su compañero.

El señor LLANTO PONCE.— Claro, nosotros le entregamos los documentos a nuestro jefe el comandante, el comandante a la vez al coronel Núñez y el coronel Núñez iba y despachaba a la alta dirección.

La señora PRESIDENTA.— Claro, el coronel Núñez despachaba ya, ¿algún suboficial lo acompañaba o él solo?

El señor LLANTO PONCE.— Él solo iba, pero había ocasiones, por decir, él ya llegando allá se percataba de que falta una coma o algo así y mandaba a rehacer el documento y a veces iba yo, a veces iba otro personal y le entregábamos el documento en la alta dirección.

La señora PRESIDENTA.— Claro, ¿Núñez despachaba con el jefe o subjefe?

El señor LLANTO PONCE.— Con el subjefe del SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Núñez ingresaba, tenía acceso donde Montesinos o no?

El señor LLANTO PONCE.— La verdad no sé, porque toda la documentación le entregaban al subjefe o habría casos directamente al jefe del SIN. De que habría tenido reuniones con el doctor, no le podría decir porque no he visto, doctora.

La señora PRESIDENTA.— ¿En alguna oportunidad le tocó a usted acercarse a la subjefatura con un documento corregido?

El señor LLANTO PONCE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— En esa oportunidad, ¿usted pudo percibir en el corredor, en una zona ajena de la oficina, la presencia de otras personas que estuvieran esperando el ingreso?

El señor LLANTO PONCE.— Solamente a los directores nacionales que estaban esperando su turno para que despache.

La señora PRESIDENTA.— Pero no a civiles ni personas ajenas al SIN.

El señor LLANTO PONCE.— Civiles no, no, no he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Conocía usted, por ejemplo, al personal cercano a Vladimiro Montesinos, como María Angélica Arce o Matilde Pinchi Pinchi?

El señor LLANTO PONCE.— No, no los he conocido personalmente. Escuché que hablaban, pero no personalmente, no los he conocido.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Entonces, en el caso de oficiales, usted no ha recibido nunca una orden similar a la que nos cuenta sobre el supuesto suicida del suboficial, o sea, una cosa así, ¿pero con oficiales le ha pasado?

El señor LLANTO PONCE.— Con oficiales no, con oficiales solamente a hacer oficios solicitando. En oficiales no ha habido problemas así de conducta, mayormente ha sido en suboficiales.

La señora PRESIDENTA.— No recuerda o más bien cree que no le han pedido eso.

El señor LLANTO PONCE.— No recuerdo que me hayan solicitado.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, entonces suboficial es toda la información que usted puede brindar; si hubiera alguna nueva información usted se comunica con la comisión.

Por ejemplo, si recuerda —lo que le acabo de preguntar— si se acuerda que para tal oficial le pidieron esto, que usted cuenta que habían pedido por un caso, suboficial.

Le vamos a dar los teléfonos o sino el doctor Robert Meza, que es asesor de la comisión, si usted recuerda el nombre de un oficial que le ordenaron algún cambio, usted lo lleva.

El señor LLANTO PONCE.— Ya doctora.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, gracias.

Suspendemos brevemente la sesión para continuar el interrogatorio con la siguiente persona citada.

—Se suspende la sesión.

—Se reanuda la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Siendo las 11 y 40 del día 6 de abril, continúa la sesión en el área de trabajo de derechos humanos que está a cargo de la presidencia de la comisión.

Con conocimiento de la comisión se ha citado al suboficial Joaquín Minaya Aguirre, con el objetivo de hacerle preguntas respecto al funcionamiento o sus tareas en la oficina técnica o en la oficina de recursos humanos, oficina ejecutiva de recursos humanos del SIN.

Antes de iniciar las preguntas, vamos a solicitarle el juramento para garantizar la veracidad de lo que él vaya a declarar, y puede ponerse de pie.

El suboficial Joaquín Minaya Aguirre, ¿jura usted, en nombre del Reglamento del Congreso que es Ley de la Constitución, decir la verdad y únicamente la verdad ante este interrogatorio de esta comisión?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— Si así lo hiciera estará cumpliendo con las citadas normas, de lo contrario sería sometido a las mismas.

Puede tomar asiento.

Para que nos dé sus generales de ley, esto significa su nombre completo, su ocupación actual, su grado actual.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Mi nombre completo es Joaquín Jorge Minaya Aguirre, grado de suboficial técnico de tercera. Actualmente estoy prestando servicios en la comisaría de Ventanilla y en la oficina de cómputo.

La señora PRESIDENTA.— Para que diga si necesita la presencia de un abogado para este interrogatorio.

El señor MINAYA AGUIRRE.— No, no lo creo necesario.

La señora PRESIDENTA.— Para que nos diga en qué año ingresó al Servicio de Inteligencia Nacional como destacado de la Policía y en qué año salió de esta organización.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Ingresé el 23 ó 26 de enero de 1998.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y salió?

El señor MINAYA AGUIRRE.— El 6 de agosto del año pasado, 2001.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál fue el motivo del cambio?

El señor MINAYA AGUIRRE.— El cambio general es porque estaban pidiendo en la sétima región cambios, o uno ya solicitaba su cambio tiempo pero no nos daban.

La señora PRESIDENTA.— Para que diga si usted conoce al doctor Lucio Núñez Deza.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí, él era jefe de la oficina técnica de personal.

La señora PRESIDENTA.— Para que diga si usted ha despachado con él, ha trabajado

directamente con él.

El señor MINAYA AGUIRRE.— No directamente porque yo tenía un jefe de por medio que se encargaba de negociar al personal PNP administración, a quien lo dábamos cuenta nosotros y él daba cuenta al coronel Núñez.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién era su jefe directo, el suyo?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Son tres que han pasado en la época.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quiénes son?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Cuando yo llegué en 1998 fue el comandante Juan Chávez Lezama.

La señora PRESIDENTA.— ¿Luego?

El señor MINAYA AGUIRRE.— El comandante Carlos Pachas Lostanau, si no equivoco.

La señora PRESIDENTA.— ¿De ahí?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Y el comandante Saavedra Bayón, José.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y ellos qué cargo tenían?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Ellos eran el jefe de administración de personal PNP, o sea, dentro de la oficina técnica de personal habían, cómo le puedo decir, de la Fuerza Armada cada uno tenía su jefe, de la policía era el comandante.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted estaba a cargo del negociado de suboficiales?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Suboficiales de PNP, así es.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuáles eran sus funciones?, ¿qué tenía que hacer usted?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Normalmente registro de descanso médico, vacaciones o constancias fuera de trabajo que solicitaban a veces personal que hacían servicio individualizado, en este caso serenazgo, o otros, para bancos, trámite de vacaciones a la DIRIN, dando cuenta mensualmente o los partes administrativos que los formulaban por alguna u otras lesiones, accidentes de tránsito, y tener el efectivo actualizado para el manejo y cuando solicitaban para saber qué unidad trabajaba para solicitar cualquier cosa que de por medio la DIRIN nos pedían la información.

La señora PRESIDENTA.— ¿De dónde venía el personal policial destacado del SIN?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Todos pasábamos por la DIRIN, porque antes de irme al SIN yo trabajaba en la DININCRI, en la división de robos, posteriormente me pasaron a tránsito, un cambio interno; pero el comandante Juan Chávez Lezama que era un amigo porque su esposa ha trabajado conmigo en robos, me dijo, si desea trabajar allá. Y, bueno, le dije destacado, porque había un efectivo que se iba a cambiar de esa unidad a la DINANDRO, no recuerdo quien era.

La señora PRESIDENTA.— Cuánto —en la época que usted ha estado— personal policial había en el SIN, vamos a hablar de subalternos.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Es un aproximado de mil efectivos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué funciones cumplía?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Cada uno estaba destacado por sus direcciones, más allá desconocíamos nosotros porque nosotros llevábamos la relación, por decir 50 efectivos frente interno, nosotros sabíamos quienes eran, entonces dábamos cuenta ya; al fulano lo están buscándole o está viniendo notificación de allá, ¿dónde trabaja?, notifícalo y que comuniquen cuál es su situación, nada más.

La señora PRESIDENTA.— Dentro de la división de áreas, usted conoció la existencia de los siguientes grupos: Júpiter, Alfil, Omega y la Unidad Contra el Terrorismo. ¿Conoció esos grupos donde trabajaba los policías?

El señor MINAYA AGUIRRE.— El que he conocido es Júpiter, que estaba al mando del coronel Konja. Omega, dentro de Júpiter estaba el mismo Omega, que estaba al mando del comandante Reimer, y UCT era uno del Ejército que estaba comandado, pero no sabemos.

La señora PRESIDENTA.— No se acuerda.

El señor MINAYA AGUIRRE.— No sé quien era pero eran del Ejército, porque el Ejército le daba cuenta, de por medio habían unos capitanes que trabajaban directamente pero daban cuenta al coronel Konja, y por intermedio del coronel Konja nosotros hacíamos llegar el documento y ellos daban cuenta; pero el coronel Konja era el que centralizaba toda la información.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Alfil?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Alfil, no, no, no he conocido, desde que he llegado no he conocido.

La señora PRESIDENTA.— ¿Conoce usted al mayor Alejandro Montes, Walter?

El señor MINAYA AGUIRRE.— No, no, no lo conozco para nada.

La señora PRESIDENTA.— ¿Al coronel Manuel Ayvar Marca?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Porque la información que tenemos del personal anterior al 98, señala que antes del coronel Konja que en principio fue mayor y trabajó en el SIN, el jefe de Júpiter era Manuel Ayvar Marca, en época anterior.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Desconozco yo, porque yo cuando he llegado, como le digo, llegué a trabajar a personal hasta cuando me he vuelto a salir, al que lo he conocido es al comandante Konja Chacón, el único.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y al coronel Cáceres Rodríguez?, porque creo que el coronel Núñez lo que nos ha dicho es que él estaba a cargo de UST en casa de Rodríguez, que era un militar a cargo de UST. ¿No conoce el nombre?

El señor MINAYA AGUIRRE.— No, no, porque como le digo, nosotros dábamos cuenta policialmente todo, porque el que estaba a cargo era el comandante Konja, a él lo remitimos los documentos policialmente, porque ese era parte administrativo cualquier cosa, porque él no sabía las funciones que se hacia en policía.

Entonces, nosotros dábamos cuenta al comandante Konja, le enviábamos el documento, por decir, que hagan la formulación parte su situación en cuáles se encuentra en estos momentos, para que ellos, de por medio, él lo firmaba y nos remitía a nosotros para dar cuenta a la

DIRINCRI. Eso era el trámite que se hacia.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuál era la función de Júpiter? ¿Usted conocía?

El señor MINAYA AGUIRRE.— De Júpiter, llegué a conocer a los ositos que lo llamaban, porque eran los uniformados que daban seguridad al entorno, los únicos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuántos eran?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Era la mayor parte del grupo que todo ocupaba.

La señora PRESIDENTA.— O sea, de mil serían 500, 600.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Algo así, porque como le digo, de Júpiter se distribuía Omega y dependía la UST también.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y que hacia Omega?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Era un grupo que prácticamente dependía del comandante Konja, como le digo, pero trabajaban de seguridad, pienso que de la alta dirección que daban seguridad, más allá de sus funciones desconozco.

La señora PRESIDENTA.— Nos han informado que era seguridad de la familia de Montesinos, Omega.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Posiblemente le digo, pero no solo de Omega, yo tengo conocimiento que eran de todo la alta dirección que llamaba, seguridad de la alta dirección.

La señora PRESIDENTA.— O sea, la UST, Júpiter y Omega estaban relacionados a Montesinos directamente.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Posiblemente como le digo, pero el comandante Konja era el que distribuía toda esa gente.

La señora PRESIDENTA.— Las tres, ¿la UST también?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Por eso le digo, administrativamente cualquier cosa nosotros dábamos cuenta, nosotros comunicábamos el documento a dónde enviamos, a la UST, trabaja en la UST, figuraba; pero no hay ni un efectivo policial militar o un grado de oficiales. Entonces, el comandante Konja, ellos van hacer el parte administrativo, ellos van a dar cuenta su situación.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y el comandante Konja, luego coronel Konja, despachaba en la alta dirección?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Me imagino que él era como director tenía que subir, porque como todos los **(6)** directores daban cuenta...

La señora PRESIDENTA.— ¿También el coronel Núñez?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí, sí, el coronel Núñez, porque, como le digo, nosotros dábamos cuenta todos los documentos y tenían que firmar en la alta dirección y bajaba firmada para salir ese documento ya.

La señora PRESIDENTA.— El suboficial Carlos Llanto Ponce, que acaba de estar acá, que estaba a cargo del negociado de oficiales, señala que él se enteró, no recuerda la fecha exacta, pero piensa que después de que él ingresó, el 97, podría ser el 98 ó 99, hubo un caso de un

suboficial que apareció muerto y que al parecer hubo una solicitud, una orden para que su nombre figurara como el de un suboficial que ya no, a la hora de fallecer, no estaba en el SIN; o sea que hubo la orden superior de que, por ejemplo, simplemente se registrara el hecho de que este suboficial, del cual no recuerdo el nombre, Llanto Ponce, si fallece, aparece muerto un 6 de abril, como hoy día, del 2002, el área de personal donde usted estaba emitiera un documento que dijera que ya no pertenecía al SIN desde el 6 de marzo, para desvincular esa muerte del SIN.

El señor MINAYA AGUIRRE.— No tanto así, sino, mire, yo me acuerdo que había un suboficial que falleció en Chorrillos, creo en su domicilio, que habían dicho que se había matado, algo así. Inclusive, una nota informativa a la comisaría del sector, porque siempre dan cuenta, y en base a eso a veces hacen; pero yo trabajaba de 8 a 4, al día siguiente regresaba a la oficina y... porque yo trabajaba directamente con la especialista, que los dos manejábamos prácticamente...

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién es la otra?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Dina Gutiérrez Palacios. Con ella es la que trabajaba directamente, porque ella tiene más antigüedad y ella sabía más la relación de la gente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Del 93 está ella, no?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Ella es la que manejaba mayormente todo, porque yo he llegado a complementar al otro que lo reemplazaba, nada más. Como le digo, yo veía el descanso médico, sanciones o lo que era administración de personal.

La señora PRESIDENTA.— Ya, pero cuéntenos el caso de Chorrillos, el nombre, todo.

El señor MINAYA AGUIRRE.— No me acuerdo el nombre, le voy a ser bien franco, no me acuerdo, o no sé si hay por ahí la relación me puedo acordar, podría ser, pero no recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— ¿De qué unidad es?

El señor MINAYA AGUIRRE.— De "Los ositos" era, si no me equivoco, del "Júpiter".

La señora PRESIDENTA.— De repente, a ver, vamos a suspender un rato la sesión acá, es una lista que nos dio el coronel Núñez, si bien es hasta el 96, de repente aquí puede haber, aunque acá hay mayores, comandantes, también hay suboficiales. Con paciencia puede leer y después le vamos a pasar la otra lista.

—Se suspende la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Reanudamos la sesión con el suboficial Joaquín Minaya Aguirre, quien ha prestado servicios en la Oficina de Recursos Humanos y a quien se le está interrogando respecto a supuestas y posibles manipulaciones, y por eso le queremos preguntar si esto ha ocurrido, de los datos que entiendo se registraban informáticamente sobre la nómina de personal policial destacado al SIN.

Hay un caso concreto que un colega suyo de esa oficina, que hace unos minutos ha prestado declaración, que es el suboficial Llanto Ponce Carlos Eduardo, indica que hubo un caso aproximadamente entre el 97 y el 98 de un suboficial, que usted acaba de recordar, que integraba el grupo de "Los Ositos", o sea "Júpiter", que aparece muerto en Chorrillos; ¿cuál es el cambio que se da respecto a su nombre o su fecha de ingreso?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Me acuerdo más o menos que apareció muerto, entonces como siempre había que en el SIN ha pasado esto, entonces para que no tengan eso, yo veía que

el documento ya estaba firmado, inclusive remitido a la DIRIN y la DIRIN tenía conocimiento de eso ya.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué documento?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Puesto a disposición. O sea, el documento como se haya puesto a disposición con fecha de anterioridad.

La señora PRESIDENTA.— Pero eso no era cierto, o sea cuando fallece él sí pertenecía.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Se supone que trabajaba ahí, claro él seguía trabajando, pero, como le digo, para que no lo involucren que él seguía trabajando ahí, que ha sido puesto a disposición de la DIRIN. Todo el personal ha sido puesto a disposición de la DIRIN.

La señora PRESIDENTA.— Pero esto no lo hace usted por cuenta propia, ¿alguien le ordena?

El señor MINAYA AGUIRRE.— No, no. Ni nosotros mismos nos enteramos del oficio, el oficio baja puesto a disposición ya.

La señora PRESIDENTA.— Pero, espérese un momentito. ¿Quién hace el oficio? Porque en la oficina...

El señor MINAYA AGUIRRE.— Por eso le digo, eso bajaba de arriba firmado ya el documento, ya ni nosotros sabíamos porque ya estaba remitido a la DIRIN.

Por eso le digo, nos decían: ya, a este personal sácalo del cuadro. Ah ya.

La señora PRESIDENTA.— Ese es el punto que yo le digo. El oficio llegaba para que usted saque a ese personal del cuadro, ¿quién era el que ordenaba que saque al personal del cuadro?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Por eso le digo, el comandante que estaba a cargo o el coronel Núñez decía: ya, este efectivo se ha puesto a disposición. El oficio teníamos, entonces dábamos cuenta nosotros. Altas y bajas, que nosotros llamábamos, ¿no?

¿Cuántos efectivos tenemos actual? Ya, ¿cuántos han sido puestos a disposición esta semana? Nada, pero acá hay uno: ya, regístralo y ya está puesto a disposición de la DIRIN. El oficio, todo, poníamos en el cuaderno, y eso era todo lo que registrábamos, pero si ya teníamos descontado ya. Pero todo el documento ya estaba remitido, como le digo, puesto a disposición.

O sea, eso hacían en el transcurso de que uno no trabajaba, por eso le digo, trabajaba yo de 8 a 4 de la tarde y en ese lapso, en la noche, me imagino, que hacían eso.

La señora PRESIDENTA.— Ya, la parte operativa la hacían ustedes en cumplimiento del oficio.

El señor MINAYA AGUIRRE.— ¿Cuál operativa?

La señora PRESIDENTA.— Bueno, pues, la parte operativa es que en la nómina del SIN ya no esté Juan Pérez o como se llamara.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Por eso, ya para no confundirnos, porque se supone que ese efectivo ya era puesto a disposición y nosotros, cualquier cosa, decía: acá está el cargo. Inclusive el cargo nos entregaban ya sellado, todo, porque...

La señora PRESIDENTA.— Entonces, usted tenía que adecuar eso a ese documento, porque usted no recuerda el nombre del suboficial, le vamos a poner el suboficial Juan Pérez aparece

muerto el 6 de abril de 2002, hoy día, usted está en su oficina y llega el oficio diciendo: por si acaso él estaba a disposición de la DIRIN desde el 6 de marzo. Para eso tiene que haber una coincidencia entre el oficio y lo que usted tiene registrado. Entonces, su tarea es...

El señor MINAYA AGUIRRE.— Registrarlo en las bajas; por eso le digo, pero con la fecha anterior lo hacíamos.

La señora PRESIDENTA.— Ya. Y la orden, entonces, inmediata es la del jefe inmediato que usted ha mencionado tres nombres en tres años distintos: Juan Chávez Lezama, comandante; Carlos Pachas Lostanau, comandante; José Saavedra Ballón, comandante, y por encima de ellos el coronel Núñez.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Claro, el coronel Núñez era el que hacía todo eso, prácticamente él era el jefe de personal, porque inclusive el comandante era uno más que estaba e iba a dar cuenta ya, decía: hágase esto. Ah, ya. Porque nosotros estábamos bajo el comandante, entonces el comandante decía: ya, este efectivo, cuánto tenemos ahorita —por decir, 990— ya, hay uno menos, hay baja. Ni nosotros mismos sabíamos, porque nosotros normalmente hacemos el oficio, ponemos nuestras siglas, que ha sido puesto a disposición, al efectivo se le entrega y se va. Pero en este caso: ya, baja, ponlo baja. Ah, ya.

La señora PRESIDENTA.— Y el responsable, entonces, era el coronel Núñez.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Porque él directamente hacía parte arriba, porque ni nosotros teníamos acceso arriba.

La señora PRESIDENTA.— Correcto. Ahora, le vamos a preguntar entonces sobre una información que ha llegado a esta comisión respecto a que en el caso concreto, punto uno, primero le vamos a preguntar si usted tomó conocimiento de un hecho público, de una denuncia de un periodista de nombre Fabián Salazar, que denunció que presuntos agentes del SIN, personal del SIN lo había atacado, torturado por haber él conseguido unos vídeos que mostraban pues corrupción en el SIN, prácticamente los vídeos que han aparecido meses después. ¿Usted conoció ese caso de Fabián Salazar que le habían hecho una herida en la muñeca?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Por periódico y noticiero me enteré, cuando yo al día siguiente, como le digo, voy a mi trabajo, nos enteramos en el periódico, en *La República* inclusive salió el caso, nada más.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted tuvo alguna noticia de que hubieran participado miembros de "Los Ositos" en esto?

El señor MINAYA AGUIRRE.— La verdad desconozco, como le digo, nosotros trabajábamos en administración de personal, más allá no sabíamos ni lo que pasaba ni lo que hacía en sus funciones cada dirección.

La señora PRESIDENTA.— ¿Alguna vez usted recibió un oficio donde se indicaba que estos tres suboficiales que le voy a mostrar en fotografía, de nombre Spray Jáuregui Renato Carlos, Gálvez Santa Cruz Juan Carlos y Samilla Soto Walter Armando, alguna vez usted recibió un documento indicando que ellos debían ser eliminados de la nómina de personal, siendo ellos parte de Júpiter, en razón de que ellos habrían sido, cumpliendo órdenes, los responsables de atacar a este periodista? Si usted recibió, porque usted estaba a cargo del negociado de suboficiales, entonces por eso le pregunto.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí, como le digo, pero con la especialista, porque los dos éramos los que hacíamos...

La señora PRESIDENTA.— Bueno, con la especialista, la que buscaremos para citarla.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Ella lo hacía o si no lo hacía, y tenemos que tener el control.

La señora PRESIDENTA.— Correcto. Usted y esta otra señorita que tenemos que ubicar.

El señor MINAYA AGUIRRE.— No, de ellos no, no.

La señora PRESIDENTA.— Los nombres o los rostros?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Por los rostros no los puedo distinguir quiénes pueden ser, como le digo, tanto personal que ha trabajado; pero por los nombres tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Y por el hecho, así como recuerda usted el caso de Chorrillos, ¿no recuerda si Núñez ordenó por escrito que tres personas supuestamente relacionadas al caso Salazar, que fue un caso conocido, como usted dice, por el periódico, tenían que ser retirados de la nómina, por lo mismo que usted describió, para que no afecten al SIN?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Que yo sepa de estos nombres no le puedo..., pero sí habían tres efectivos que trabajaban creo con el comandante Konja, pero estaban destacados a la UCT, que no querían que figure, porque inclusive uno fue puesto a disposición de una comisaría, después volvió; pero que yo sepa no le podría decir quiénes son, pero sí hubo como tres nombres que sacaron, que yo me acuerdo que era un tal Bustamante Plaza, pero un Bustamante, pero de estos que yo sepa, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y en qué año fue este personal de la UCT?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Eso habrá sido, no tengo idea.

La señora PRESIDENTA.— ¿Al final?, ¿ya casi, digamos, el 2000; 98; 99?

El señor MINAYA AGUIRRE.— No, anterior ha sido, antes que pase eso, porque era otro...

La señora PRESIDENTA.— ¿Antes del caso de Fabián Salazar?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Antes que pase, pero de estos no...

La señora PRESIDENTA.— Ni el nombre ni el rostro.

El señor MINAYA AGUIRRE.— ... ni la relación que está normal, si no me equivoco.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ellos?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí, porque...

La señora PRESIDENTA.— No, habría que verificar. Pero no en esa, sino en la...

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí, ellos figuran, porque no creo que ellos hayan salido. Deben figurar, porque no creo que...

La señora PRESIDENTA.— Bueno, lo concreto es, al margen de que usted no recuerda los rostros o los nombres, a usted no recuerda que haya llegado un oficio donde solicitaban: saquen a estos tres porque están vinculados al caso Salazar. Así como sí se acuerda que: pongan a este a disposición.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Como le digo, yo me acuerdo de un tal Bustamante.

La señora PRESIDENTA.— Pero no relacionado al caso Salazar.

El señor MINAYA AGUIRRE.— No, no era relacionado.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué otra persona veía estas cosas? ¿Dina Gutiérrez?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí, con ella trabajaba directamente.

La señora PRESIDENTA.— Solo usted y ella, ¿nadie más?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Y el comandante que dábamos cuenta, ¿no?, porque éramos cuatro efectivos. Como decía, el suboficial Llanto, él ha negociado oficiales, este es su escritorio y mi escritorio, a veces yo no estaba, por A o B salía, él negociaba, yo apoyaba igualito. O sea, prácticamente todo lo que era PNP nosotros administrábamos o apoyábamos dándonos la mano; pero nadie más, porque éramos cuatro efectivos, que estaba el brigadier Melgar en esa época también y nadie más.

Por eso le digo, si ella salía con licencia, que un tiempo salió gestando ella, yo me quedé. Entonces, en la tarde a veces nos turnábamos, yo lo apoyaba a él y...

La señora PRESIDENTA.— Ya, pero en el área de suboficiales, para que quede claro, ¿quiénes podían ser los que recibieran los oficios para cualquier cambio o alteración de lo registrado, como el caso de Chorrillos?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Ella era la más directa, porque ella trabajaba con el comandante y ella a veces conversaba con el coronel Núñez, porque, como le digo, a veces ella tenía más antigüedad y conocía los movimientos, entonces yo me encargaba nada más de lo que es la parte administrativa, las solicitudes...

La señora PRESIDENTA.— Ella y usted, ¿solo los dos?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Sí, los dos manejábamos.

La señora PRESIDENTA.— Los dos que podían conocer serían ella y usted. Usted no conoce, entonces ella podría ser la que conozca este caso.

El señor MINAYA AGUIRRE.— Podría ser, pero que yo sepa esos nombres no me ha sonado para nada, porque siempre verificábamos nosotros el archivo, altas y bajas.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué otros casos recuerda, aparte del fallecido en Barranco y de estos tres que dice que Konja quería proteger y que no se sepa el nombre?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Que yo sepa no ha sido, simplemente a veces el caso que relacionaban, entonces decían: no, de esos nombres no den información a la DIRIN. Porque la DIRIN siempre solicitaba y teníamos que dar cuenta de cualquier cosa, por accidentes de tránsito a veces que tenían personal, a veces saliendo de una comisión y teníamos que dar cuenta con una nota informativa a la comisaría, entonces: no den cuenta de eso, pero den cuenta a la DIRIN que ya se está haciendo el parte.

Porque a veces hacían una transacción judicial con el agraviado, entonces para que no salga a la luz que ese personal trabaja acá, pero de todas maneras hacían el parte administrativo y eso se remitía a la DIRIN dando cuenta de lo que han hecho, las investigaciones; la comisaría investigaba todos los actuados, las diligencias de hechos y eso se remitía.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, entonces, la otra persona ¿usted sabe si está en actividad la señora Dina?

El señor MINAYA AGUIRRE.— Tengo conocimiento que ella solicitó su disponibilidad, porque su esposo, creo, viajó al extranjero y algo así.

La señora PRESIDENTA.— Correcto, entonces, si no hay nada más que añadir, siendo las 12 y 10 del día 6 de abril, suspendemos la sesión.

Gracias.

—Se suspende la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Siendo las 2 y media de la tarde del día 6 de abril del año 2002, con conocimiento y acuerdo de la Comisión Investigadora de los actos ilícitos de Vladimiro Montesinos y Alberto Fujimori, el área de Derechos Humanos, que está a cargo de la Presidencia de la **(7)** comisión, va a interrogar al capitán Wilbert Ramos Viera, capitán del Ejército en actividad.

Este interrogatorio se va a llevar adelante previo juramento a favor de la veracidad de sus declaraciones, para lo cual le pedimos al capitán que se ponga de pie para tomarle el juramento de inmediato.

¿Capitán Ejército Peruano, Wilbert Ramos Viera, jura usted decir la verdad y únicamente la verdad ante esta comisión en cumplimiento del Reglamento del Congreso y la Constitución?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, juro.

La señora PRESIDENTA.— Si así lo hiciera estará cumpliendo con las normas señaladas, de lo contrario sería sometido a las mismas. Correcto, puede tomar asiento.

Para que el capitán Ramos Viera nos dé su nombre completo, su ocupación actual, sus generales de ley.

El señor RAMOS VIERA.— Soy el capitán de Comunicaciones Wilbert Ramos Viera, presto servicios en la actualidad en el batallón de la Policía Militar N.° 505 del Cuartel General del Ejército.

L**a señora PRESIDENTA.—** Para que nos informe de qué año a qué año fue destacado al Servicio de Inteligencia Nacional para ocupar qué cargo.

El señor RAMOS VIERA.— Yo soy cambiado de colocación mediante un memorándum de cambio de colocación que se hacen todos los años en el Ejército, con fecha enero del año 95.

Todo el año 95 fui cambiado por la Dirección de Personal a trabajar en la Dirección del Coronel Huamán. De enero del año 96 hasta julio aproximadamente se realiza el curso de Teniente que realizan todos los oficiales en el grado de Tenientes en el curso intermedio, que se le dice, en el Coinde, en la Escuela de Comunicaciones en este caso.

A fines de julio también aproximadamente me hacen llamar terminando el curso nuevamente al SIN por orden del coronel Huamán que esperara en su oficina, la espera más o menos fue de 20 días a un mes aproximadamente. Es cuando el coronel Huamán me conduce hasta las oficinas de la Alta Dirección, que por cierto yo no conocía lo que era la Alta Dirección.

Bueno, me conduce el Coronel Huamán y me hace presente con el doctor, es donde el doctor me dice que a partir del siguiente día venga a trabajar a las ocho de la mañana con terno, la orden que me dio el coronel Huamán era trabajar como seguridad. Pero ya desarrollándose las labores diarias fui que tuvimos que hacer aparte de secretario por la forma de trabajo que se realizaba. Es

ahí donde yo conozco a la señora Maruja y había otra secretaria que no recuerdo su nombre y que realizaban labores de tipeo, de fotostática, o sea toda la labor de secretarias y nosotros solamente nos dedicábamos, como en mi caso, acompañar al doctor a todas sus reuniones dentro de la dirección o dentro de la instalaciones del SIN.

Pero ya desarrollándose como le estaba diciendo los demás días a veces el doctor requería que saquemos una fotostática o llamemos por teléfono, cosa que nosotros no sabíamos, pero ya la señora Maruja fue enseñándonos y prácticamente hacíamos labores de seguridad dentro del SIN y a la vez de secretarios.

La señora PRESIDENTA.— Para esta declaración, usted considera necesario contar con un abogado.

El señor RAMOS VIERA.— No, doctora.

La señora PRESIDENTA.— Antes de que Huamán lo traslade a las oficinas de Vladimiro Montesinos y el propio Montesinos le indique va a empezar a trabajar al día siguiente, primero como seguridad y luego según el desarrollo de las cosas como secretario, ¿cuáles eran sus actividades en las oficinas de la Dirección Electrónica dirigida por el coronel Huamán?

El señor RAMOS VIERA.— Cuando soy asignado con fecha enero del año 96 a trabajar a las oficinas del coronel Huamán el subjefe, digamos, del coronel Huamán me designa la oficina que se decía del C-3 y C-5, en el caso de la C-3 estaba asignado a lo que era información que venía de los cables Ansa, Reuter, se sacaba copias y se le entregaba al segundo y el segundo creo que lo entregaba al coronel Huamán, eran informaciones que salían casi diario. Y el C-5 era lo que ahora se dice Cable o canales internacionales se tenía que grabar los noticieros de los canales internacionales. Esa fue toda mi actividad durante el año 95 hasta enero del 96 que acabo el curso.

La señora PRESIDENTA.— Para que diga si conoce al mayor Alejandro Montes Walter, al capitán Pérez Pezo y al técnico Manuel Túllume.

El señor RAMOS VIERA.— Justamente cuando llego el año 95 ahí es donde yo los conozco.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y al capitán mayor Ruiz Agüero?

El señor RAMOS VIERA.— A él lo conozco ya en julio del 96 cuando soy asignado a trabajar con el doctor, parece que él también había llegado recién a partir de enero del 96.

La señora PRESIDENTA.— ¿O sea, el capitán Mario Ruiz Agüero labora antes que usted o coincidentemente?

El señor RAMOS VIERA.— Como le digo yo llegué al SIN el 95 y cuando hago el curso ya en enero en el COINDE, en ese momento él llega a trabajar al SIN; pero a medio año es donde yo lo conozco.

La señora PRESIDENTA.— ¿En la misma función que usted de secretario?

El señor RAMOS VIERA.— De secretario y seguridad a la vez.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuáles eran las funciones que cumplían Montes Walter, Pérez Pezo y Túllume?

El señor RAMOS VIERA.— Ellos estaban a cargo de la seguridad del doctor Montesinos; Túllume al menos no era parte de la seguridad, a veces cuando se malograba por ejemplo un

VHS, un televisor o cualquier reparación el doctor decía que llamemos al técnico Túllume y se llevaba los equipos, me parece que tenía un taller abajo en la DIE.

La señora PRESIDENTA.— ¿Túllume no cumplía otras labores de asistencia a Montesinos aparte de reparar VHS?

El señor RAMOS VIERA.— Él creo que trabajaba directamente para el coronel Huamán. Bueno, ya el coronel Huamán qué disposiciones ú ordenes le daría. En los casos de los vídeos he visto que acompañaba al coronel Huamán mas que todo para la instalación como parte técnica.

La señora PRESIDENTA.— Nos ha dicho el capitán Ruiz que había un archivo de los vídeos, ¿usted tenía conocimiento de eso?

El señor RAMOS VIERA.— Había un archivo que había confeccionado el coronel Huamán y los tenía en una biblioteca encima del escritorio, me parece que eran de las maletas que el coronel Huamán tenía una relación.

La señora PRESIDENTA.— Porque antes de que estallara el escándalo del vídeo Kouri-Montesinos, ¿dónde guardaban esos vídeos? Porque obviamente la comisión ha conocido, yo he asistido al SIN para revisar, creo como 300 vídeos hemos revisado de una muestra de mil 600 vídeos que estaban ubicados y que sí los dejaron en la DIE, pero que eran justamente vídeos del tema que usted describe: información abierta de noticieros.

En cambio los vídeos que luego han sido detectados en las maletas donde se habían ubicado son vídeos pues de estos actos de corrupción. ¿Esos vídeos de los visitantes a la sala de Montesinos antes de que se suscitara todo este problema, dónde los guardaban?

El señor RAMOS VIERA.— A cargo de eso estaba el coronel Huamán. El coronel Huamán se encargaba de grabar todos los vídeos, pero como le decía había la parte técnica que se encargaba de instalarla, en este caso el técnico Túllume y otros técnicos que no me acuerdo sus nombres. Pero el coronel Huamán se quedaba, incluso nos sacaba del sitio, no quería que nadie ingresara o caminara por el pasadizo, ni los mayordomos. Entonces él ingresaba a un cuarto donde tenía su equipo y cerraba la puerta hasta que terminaba todo el trabajo y él salía y le entregaba al doctor los vídeos.

El doctor después de un tiempo hacía llamar al coronel Huamán y éste se llevaba unas maletas negras como las que han salido en la televisión.

La señora PRESIDENTA.— O sea que no permanecían los vídeos en el local del SIN.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, no vi si los vídeos estaban dentro de la maleta, pero el coronel Huamán ingresaba hasta la oficina del doctor y muchas veces le ayudábamos a cargar o jalar las maletas hasta la cochera, pero no sabíamos si podían ser vídeos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero ustedes sabían que se grababa todo?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, porque incluso estaba el comandante Rozas y teníamos que decirle que desocupara su oficina, porque el coronel Huamán iba a hacer un trabajo, iba a grabar.

La señora PRESIDENTA.— Pero usted físicamente no ha visto un estante ni un closet, ningún espacio donde hayan estado ubicados los vídeos después de haber sido grabados.

El señor RAMOS VIERA.— No. Como le digo dentro de secretaría donde estábamos nosotros no había un archivo de vídeos, no se guardaban los vídeos. El mismo coronel le entregaba a la mano al doctor y el doctor ingresaba esos vídeos a su oficina.

Al parecer podría ser en la maleta que se hayan ido, porque al coronel Huamán inclusive nosotros le ayudábamos a cargar, es de suponer que podrían haber estado allí.

La señora PRESIDENTA.— El capitán Ruiz lo que ha dicho es que lo que sí había era un impreso de la lista de los vídeos de las personas que habían visitado ¿usted conocía eso?

El señor RAMOS VIERA.— Eso estaba en el archivo, había un archivo, eso sí.

La señora PRESIDENTA.— Ahora sobre los grupos de seguridad en el SIN, ¿usted conocía de la existencia de los siguientes: del Grupo Júpiter, grupo Alfil, grupo Omega y la UCT, Unidad contra el Terrorismo?

El señor RAMOS VIERA.— El grupo Júpiter me parece que estaba a cargo de un coronel de la Policía, el coronel Konja; de la UCT estaba a cargo del comandante Cáceres del Ejército; el grupo Alfil, si no me equivoco era del capitán Pérez con el mayor Montes; y había otro grupo de seguridad que era de la casa del doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué información tiene del grupo Júpiter, también conoce usted que lo denominaban "Los Ositos"?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, pero ellos estaban a cargo solamente de la instalación del SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Alfil?

El señor RAMOS VIERA.— Era de la seguridad del doctor, que lo acompañaba con el mayor Montes.

La señora PRESIDENTA.— Ellos entonces se reportaban cada uno con su jefe, con Konja, con Montes, UCT con Cáceres y Omega con el jefe que tocaba.

El señor RAMOS VIERA.— La comunicación que teníamos nosotros era más con el mayor Montes. El coronel Konja le daba cuenta directamente al doctor, el comandante Cáceres de igual modo. Pero más comunicación teníamos con el mayor Montes porque a veces cuando se trasladaban hasta la oficina el mayor Montes nos llamaba por radio que Ya se estaba dirigiendo a la oficina, o sea, la conversación era más con ellos e incluso cuando se retiraba también nos comunicaban por radio para decirle que se estaba retirando.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuántos efectivos había por cada grupo, recuerda?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, el efectivo real no lo conozco, yo sé que del Ejército eran los oficiales Montes, Pérez, y tenía suboficiales que eran de la Policía.

La señora PRESIDENTA.— Porque se nos ha informado que probablemente Júpiter llegaba a 600 ó 700 policías.

El señor RAMOS VIERA.— En el caso de las instalaciones del SIN sí tenía buen número, buena cantidad de efectivos.

La señora PRESIDENTA.— Alguna vez usted fue informado o conoció el hecho de que el grupo de "Los Ositos" o cualquiera de estos grupos operativos o grupos de seguridad se habían visto implicados en hechos como seguimiento a políticos, a periodistas o agresiones.

El señor RAMOS VIERA.— No. Como le digo el grupo más cercano que teníamos era con el mayor Montes que era la seguridad del traslado del doctor a determinado punto donde iba. En el caso de la Policía de Júpiter el coronel Konja era que le daba cuenta al doctor de las novedades, pero hasta donde yo sé era solamente la instalación del SIN.

La señora PRESIDENTA.— El capitán Ruiz ha dicho que a él le tocó parece instruir a algún personal policial y que a la vez él recibió instrucción de un grupo israelí, y que estos instructores abarcaban estos grupos de seguridad. ¿Usted tuvo contacto con ellos?

El señor RAMOS VIERA.— Debe haber sido el año 96 que él ha llegado cuando yo ya me encontraba en un curso en el **(8)** COINDE, como le digo, ya más o menos medio año él es donde sube a la Alta Dirección para trabajar con el doctor. Pero debe haber sido durante el año, o los primeros meses del año 96.

La señora PRESIDENTA.— O sea, ¿que usted al ser Capitán de Comunicaciones no ha tenido que ver con la instrucción del personal de seguridad?

El señor RAMOS VIERA.— No. Bueno, yo llegué a trabajar con el doctor en el grado de Teniente y, bueno, el recurso que se realiza era el curso que hacen todos los tenientes del Ejército en este caso.

La señora PRESIDENTA.— ¿Conoce usted o ha conocido al Coronel de la Policía Nacional, Manuel Ayvar Marca?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, el coronel Ayvar sí, porque él asistió a conversar con el doctor.

La señora PRESIDENTA.— Cuando usted llegó Manuel Ayvar ya no tenía un cargo ahí, ¿usted tiene conocimiento que antes trabajó en el SIN?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, por comentarios de la señora Maruja, ella nos comentó, me comentó también de que el Coronel Ayvar trabajaba mucho más antes con el doctor. Pero cuando yo he llegado ya él, por lo menos él era de la policía, estaba en actividad y creo que lo conozco a él cuando trabajaba en seguridad del Estado y es donde él acudía y, bueno, conversaba con el doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Era frecuente su presencia, su visita?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, cada vez que el doctor lo requería o cuando él, bueno, supongo que tenía que darle cuenta de algo, pero no era muy frecuente.

La señora PRESIDENTA.— Usted conoce que él estuvo trabajando en la Oficina de Seguridad de Dignatarios y también, según lo que nos ha afirmado el Capitán Ruiz, eso le permitía acceder a la información de la ubicación, sea de congresistas de la oposición, del gobierno, de magistrados, para que informara a Montesinos.

Muchas veces, según el testimonio del Capitán Ruiz, quería ubicar, por ejemplo, qué actividad tenía tal congresista en tal provincia, para ver si mandaba uno el gobierno para contrarrestar el tema; o sea, había un interés político en ese tema, y que la facilidad que tenía era que por radio podía impulsar el hecho con las facilidades que diera Ayvar Marca, el haber trabajado con él desde la Seguridad de Dignatarios. ¿Qué conocimiento tiene usted de lo que ha declarado aquí el Capitán Ruiz?

El señor RAMOS VIERA.— Pudiera ser ¿no?, porque la seguridad del Estado, como dice, daban seguridad al personal, en este caso a congresistas, entonces la misma seguridad eran los policías y su jefe era el Coronel Ayvar, es de suponerse que le informaban. Pero al menos yo no he tomado conocimiento o haya escuchado por lo menos conversar con el Coronel Ayvar con el doctor sobre este caso, pero se podría dar.

La señora PRESIDENTA.— O sea, lo que dice el señor Ruiz es que él ha escuchado eso, ¿no le

tocó a usted escucharlo?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, en mi caso no, pero, como le digo, el jefe era el Coronel Ayvar.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cómo se enteró o si se enteró conoció usted el caso en mayo 2000 del periodista Fabián Salazar, que denunció haber sido torturado por supuestos agentes del SIN al haber él obtenido unos vídeos y aparte una lista de personas que iban a aparecer en vídeos, como luego se comprobó?, pero esto fue en mayo 2000, ¿recuerda usted este hecho?

El señor RAMOS VIERA.— Este hecho lo recuerdo más que todo por los noticieros y más que todo por la prensa y en un diario de Caretas me parece que salió esa información.

La señora PRESIDENTA.— O sea, ¿sí recuerda el hecho, el caso?

El señor RAMOS VIERA.— Eso salió en la prensa.

La señora PRESIDENTA.— Usted estaba en la oficina, entiendo, como cualquier día, al día siguiente nosotros hemos recibido la información de testigos, que han estado en el SIN, indicando que desde el primer momento en que sale en la televisión el caso de Salazar, Montesinos se preocupa y que habría llegado Manuel Ayvar a hablar con él y que aparte otras personas habían sido convocadas. El propio Capitán Ruiz relata que le pidió él que se comunique con los medios y finalmente se comunicó con el periodista Humberto Jara. ¿Qué conocimiento tiene de los movimientos de Montesinos inmediatamente después de la noticia?

El señor RAMOS VIERA.— En el caso del Coronel Ayvar, él, como le digo, iba cada vez que el doctor lo requería, no sabría pensar si fue exactamente en esa fecha, pero cada vez que el doctor lo requería él acudía a reunirse con el doctor.

En el caso de los medios, los medios se reunían todos los días, todos los días, incluso sábado o domingo, cuando lo requería asistían todos los medios.

En el caso del periodista Humberto Jara también asistía, me parece que había un programa que tenía, no recuerdo ahorita el nombre, y él acudía y se reunía también con el doctor. Pero no sabría precisarle si exactamente justo sobre esa novedad, sobre este periodista que salió en la prensa, no puedo precisarle más o menos si fue en ese tiempo o si asistieron ellos.

La señora PRESIDENTA.— Lo que ocurre es que hay dos testigos que señalan justamente que hubo mucho movimiento a partir de esa noche, el primero en llegar fue Ayvar Marca y luego Montesinos, según estos testigos le había encargado a los dos capitanes secretarios, o sea, a usted y al señor Ruiz, comunicarse con personas que debían asistir, por ejemplo, el Ministro de Salud, Alejandro Aguinaga, el fiscal, Lizardo Suárez Franco, el periodista, Humberto Jara, con el Director de la Policía, Fernando Dianderas y el Ministro del Interior, Saucedo. Esas son las personas que señalan dos testigos, también había que citar a los comandantes generales y que uno de ustedes dos o los dos podían haber hecho las llamadas.

El Capitán Ruiz sí ha informado ayer que él llamó a Crousillat y no estaba, entonces Montesinos habló con Humberto Jara y un Humberto Jara se dirigió para allá, porque era parte del Programa Hora 20; sin embargo, Ruiz dice que antes de ese episodio él recuerda que Jara ha visitado el SIN.

Entonces, lo que yo quisiera es que usted recuerde es en esas fechas, porque usted ya acaba de corroborar lo que ha dicho su colega. Su colega ha dicho que a Jara él lo ha visto antes, pero que en esa ocasión fue para este punto, porque él iba a estar en el programa Hora 20 como editor o, no sé, colaborador y justamente Hora 20 sacó 4 reportajes en la línea de desmentir estos hechos;

entonces, la pregunta es, usted dice sí, siempre los medios iban, ¿pero en este caso concreto de Fabián Salazar, a usted Montesinos le encargó o no hacer llamadas para invitar a personas para discutir el punto?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sobre el tema en sí, bueno, el doctor no nos comunicaba que sobre tal tema llame a tal persona, simplemente él decía solamente llamen a los medios o llamen a tal persona, pero no se refería por tal punto.

Como le digo, en el caso del periodista de Hora 20 lo recuerdo porque en ese tiempo que, bueno, él asistía, pero no era muy continúo, pero sí asistía, incluso asistía con el señor Crousillat, pero en este caso exactamente no recuerdo exactamente la fecha.

La señora PRESIDENTA.— En los días posteriores a la denuncia sí asistió Jara?

El señor RAMOS VIERA.— Pero es que asistían todos los periodistas, o sea, todos los medios de televisión; o sea, era de lunes a viernes, los sábados, todos los días asistían ellos

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero Jara no era todos los días.

El señor RAMOS VIERA.— No, Jara no era todos los días. Bueno, desde el momento que se desarrolló ese programa de Hora 20 desde ahí yo lo conozco que él asistía, o sea, tiene que haber sido en ese lapso.

La señora PRESIDENTA.— Hora 20 no tenía mucho tiempo en el aire.

El señor RAMOS VIERA.— Por eso.

La señora PRESIDENTA.— ¡Ah!, claro, después de que el programa ya no está al aire ¿Jara ya no va?

El señor RAMOS VIERA.— Exactamente no sé cuándo termina el programa. ¿Dos meses?, ¿qué año más o menos?

La señora PRESIDENTA.— El 2000, por ejemplo, duró creo que abril a junio ¿no?

El señor RAMOS VIERA.— Si habrá ido habrá ido una vez o dos meses a lo mucho, no creo que más.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y después, posteriormente?

El señor RAMOS VIERA.— Ya no ya, cuando iban los dueños de los canales iban ellos,

La señora PRESIDENTA.— Lo que indica el Capitán Ruiz es que a él le encarga llamar a Crousillat, no está Crousillat pide hablar con Jara y Jara se dirige para allá. ¿Por qué? Porque justamente está la evidencia que nosotros tenemos de los cuatro programas que dedican un reportaje cada ocasión para desmentir los hechos referidos al periodista.

Esos son hechos concretos que se dan en la realidad y que tendrían relación, por eso le pregunto si usted recuerda, ¿usted sí recuerda que Jara fue al SIN?

El señor RAMOS VIERA.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, ¿usted recuerda que fue en esa semana, en esos días continuados a la fecha de la denuncia del periodista, que fue una noche?

El señor RAMOS VIERA.— Sí. Como le digo, si él ha asistido, creo que debe haber asistido,

pero como le digo debe haber sido un sábado o domingo, a veces los sábados y domingos no estábamos los dos, estaba uno solo. Pero de que sí la noticia yo me enteré sí y de que él iba, también iba al SIN, pero no exactamente la fecha no recuerdo, pero sí él ha asistido por los medios.

La señora PRESIDENTA.— ¿Con ocasión del caso de Fabián Salazar también lo vio a Jara?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, no recuerdo, como le digo, pero sí tenía que haber asistido, él iba junto con Crousillat y él era del Programa Hora 20

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted tiene información si este periodista, Jara, u otros hubieran recibido algún tipo de "beneficio" o dinero?

El señor RAMOS VIERA.— No, no tengo conocimiento si al señor Jara le haya entregado alguna suma de dinero el doctor.

La señora PRESIDENTA.— Para que diga entonces, en esa fecha los testigos lo que nos indican es que Montesinos convocó a esta reunión para ponerse de acuerdo y no sólo los testigos, sino que hay un audio que muestra a Montesinos reunido con Dianderas, con Saucedo, con los comandantes generales, donde está anunciando que el caso de Fabián Salazar terminará siendo una denuncia contra el propio Salazar, que la sangre no es cierta, etcétera, una serie de puntos que el propio programa dice después. Y él dice hemos conseguido que Hora 20 de el golpe final para poder desacreditar esta denuncia, él señala directamente, por eso es que convoca a Jara, porque iba a tomar la decisión por el programa; entonces, la pregunta es ¿si usted conoce, aparte de Jara, alguna otra persona que especialmente haya llegado con ocasión del caso Salazar?

El señor RAMOS VIERA.— Como le digo, la reunión es con el doctor, bueno, en este caso con los generales o los medios de los canales eran, bueno, las reuniones eran privadas, sobre este tema exactamente yo le podría decir quiénes han asistido o no, o más o menos en qué tiempo, pero no le puedo precisar sobre qué tema exactamente.

Bueno, el caso del Comandante (ininteligible), por lo general la Policía asistía continuamente al SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero quizá lo que puede ayudar es que usted recuerde la fecha, si usted recuerda una reunión de esta naturaleza en la última semana de mayo, 24 de mayo de 2000?

El señor RAMOS VIERA.— No le puedo precisar, pero sí, como le digo, estoy seguro que él ha asistido, el señor periodista, pero no le puedo precisar exactamente el día.

La señora PRESIDENTA.— ¿Alguna vez ha recibido información de que Ayvar Marca estaba a cargo de operativos ocultos de Montesinos, que podían afectar la vida de una persona, la integridad física también, es decir, que realizaba operativas de amedrentamiento?

El señor RAMOS VIERA.— No, desconozco sobre eso.

La señora PRESIDENTA.— ¿Si conoce, creo que ha dicho que no, pero sí conoce de actividades ilegales que haya llevado adelante el Grupo Júpiter u otros afectando los principios democráticos o de respeto a los derechos humanos?, ¿si han estado involucrados en alguna tortura, alguna agresión?

El señor RAMOS VIERA.— No, ni de Júpiter, ni de la seguridad del doctor que sepa.

La señora PRESIDENTA.— ¿Que usted tenga conocimiento?

El señor RAMOS VIERA.— Que tenga conocimiento no.

La señora PRESIDENTA.— El Capitán Ruiz indicó, por ejemplo, que él sí recuerda sobre el hecho de Fabián Salazar, que Montesinos pidió o él le mostró de Caretas la lista que había salido de los posibles cassettes que iban a ser entregados y que él cotejó esta lista con un archivo, con el listado de vídeos existentes. ¿Usted ha podido apreciar estas cosas o sólo la sabe el Capitán Ruiz?

El señor RAMOS VIERA.— Sí había un archivo en la oficina, o sea, de los vídeos que lo tenía a cargo el Coronel Huamán, pero que estaba el archivo ahí, salvo que el mismo doctor o Coronel haya dicho al Capitán Ruiz para que protege; entonces, en mi caso solamente sé que sí había el archivo.

La señora PRESIDENTA.— Pero concretamente entonces ¿no recuerda cuál era el ambiente, la situación del SIN y del asesor cuando se produce esta denuncia en vivo de Fabián Salazar?

El señor RAMOS VIERA.— Cada vez que había cualquier caso, el doctor siempre se le veía en una actitud que era casi normal, porque era continuo que llamaba a todos los generales, llamaba a los medios y se veía como que era normal siempre; por eso le digo que no le puedo precisar exactamente sobre qué tema, pero sí sé las personas que asistían por lo menos en ese tiempo. **(9)**

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted conocía al personal de Júpiter o no?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, al coronel Konja, él era el que subía a darle cuenta al doctor.

La señora PRESIDENTA.— El jefe, pero fuera del jefe, un rango inferior al jefe, ¿conocía usted a algunas personas?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, solamente he visto al coronel que él subía a darle cuenta o cuando el doctor bajaba a pasar revista, sabía los oficiales que formaba; pero en sí al que se le veía, el responsable que daba cuenta al doctor era el coronel Konja.

La señora PRESIDENTA.— Al coronel Aivar Marca, usted dice que esporádicamente lo vio, ¿porque era alguna persona cercana a Montesinos o lo vio más o menos ahí?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, seguido lo vi cuando ocurrió el hecho del vídeo de Kouri. A partir de ese momento lo vi todos los días hasta el día en que el doctor se fue a Panamá, incluso, posteriormente que sale el vídeo el doctor, prácticamente, nos quitó la confianza de trabajar con él, no quería saber nada de nosotros y llamó al coronel Ayvar y toda la comunicación era por intermedio del coronel Ayvar, cualquier cosa, para llamar a tal persona, lo comunicábamos y él le pasaba al doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿A quiénes recuerda que había que llamar?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, en ese tiempo eran los comandantes generales, por eso era que iban los congresistas, iban los medios y bueno, se le pasaba el teléfono al coronel Ayvar y él le pasaba al doctor. Todo ese tiempo hasta que duró el tiempo que estuvo acá el doctor antes de viajar de Panamá, hasta ese día estuvo con el coronel Ayvar. Es ahí cuando l veo más continuo.

La señora PRESIDENTA.— Cuando a usted y al capitán Ruiz los detienen o los secuestran en Palacio de Gobierno, ¿qué es lo que les dice el Presidente?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, nos detienen y nos lleva a Palacio, lo que he dicho anteriormente más o menos lo que pasa dentro de Palacio. Nos designa un cuarto a cada uno, a

Ruiz otro cuarto y a mi otro cuarto y justamente, ese cuarto daba al patio principal de Palacio. Me acuerdo en esa camita que nos llevaron a Palacio yo estaba esposado con el coronel Huamán en Palacio y a nosotros nos llevaron a unos cuartos y se quedaron los comandantes generales con el coronel Huamán y el Presidente. Justo en mi cuarto, como le digo, la ventana daba al patio y estaba la gente reunida ahí y les sacaron las esposas y los condujeron a una oficina que estaba cerca, eso duró hasta las dos de la mañana más o menos y salieron todos nuevamente de esa oficina y me acuerdo que el coronel Huamán se retiró en un carro blanco. Y también se retiraron el resto de personas y vi que el coronel Huamán ingresaba y salía de Palacio en ese tiempo, en esos dos días que estuvimos.

Después cuando ya nos retiramos, el Presidente nos comunica que nos presentemos y nos dice que no ha habido ningún tipo de maltrato, incluso, nos condujo a un médico para que nos chequee y que podíamos retirarnos que no tenemos nada que ver, que habían investigado y que nos debíamos retirar. Es ahí donde veo también las maletas, entonces, deduciendo de lo que le digo del coronel Huamán que ingresaba y salía, podría ser que las maletas las haya traído el coronel Huamán.

La señora PRESIDENTA.— ¿Por qué si el congresista Jorge Polack es el que denuncia que ustedes están secuestrados, que relación tienen con el congresista Polack?

El señor RAMOS VIERA.— El congresista Polack, parece que no se si el capitán Ruiz recibió una llamada de él y le comunica que estábamos ahí en Palacio detenidos y al parecer, creo, que sacó una conferencia y da a conocer que estábamos detenidos. Me parece que después de eso el Presidente nos suelta al día siguiente.

La señora PRESIDENTA.— O sea, que el congresista Polack es el que llama al capitán Ruiz, ¿eso significa que el congresista Polack quería hablar con Montesinos como cualquier día, siempre llamaba?

El señor RAMOS VIERA.— No, o sea, en este caso le comunicaron, como siempre llamaban todos los congresistas. No se si alguien le comunicó a él o si se enteró que nosotros habíamos sido detenidos. Entonces, él llamó al celular del capitán Ruiz y él le comentó que estábamos en Palacio detenidos.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, Polack conocía de ustedes por su relación con Montesinos, ¿Polack era amigo de Montesinos?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, él asistía al SIN.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, sobre el personal de los Ositos o de Júpiter, si bien usted mismo ha dicho que son centenares, no es tan fácil recordar los rostros, están los tres nombres de suboficiales a los que no estamos acusando de antemano, sino que estamos investigando sobre ellos por el hecho de que había una situación irregular, mediante la cual ellos habían sido retirados de la planilla, la nómina de personal con el objetivo de no vincularlos a casos al azar. O sea, le explico.

Según información llegada aquí no verificada, ellos habrían sido obligados u ordenados de atacar a periodistas y luego una orden superior habría indicado al jefe de personal que los retire de la nómina para no vincularlos al Servicio de Inteligencia con este acto. Esa es la denuncia que nosotros hemos recibido, si bien estamos en plena investigación de la misma, nos han alcanzado esta fotocopia de las fotografías de estos suboficiales; Espray Jáuregui, Renato Carlos; Gálvez Santa Cruz, Juan Carlos; Samilla Soto, Walter Armando.

Habiendo leído los nombres, yo le paso la hoja, si bien no está tan legible, usted pudiera ver algún rostro conocido o no.

El señor RAMOS VIERA.—Bueno, no los conozco.

La señora PRESIDENTA.— ¿Conoce usted al coronel Lucio Núñez Deza?

El señor RAMOS VIERA.—Él estaba a cargo de personal.

La señora PRESIDENTA.— ¿Alguna vez usted fue testigo, escuchó, vio que Vladimiro Montesinos le indicó a Núñez Deza realizar algunos cambios en la nómina, nosotros hemos recibido testimonio de suboficiales al servicio de Núñez y del propio Núñez que indican que en una ocasión cuando un policía destacado al SIN se vio implicado en un hallazgo de drogas, Núñez recibió la orden de que el figuraba como una persona que ya estaba a disposición de la DIRIN antes del hecho mismo de la incautación de la droga y esta mañana el suboficial encargado de lo que llaman el negociado de oficiales y el otro encargado de negociado de suboficiales en el área de personal, han indicado que hubo un caso en el 97 o 98 donde un integrante del SIN del grupo de los Ositos o Júpiter apareció muerto en Chorrillos y que esto hizo que también se diera la orden de hacerlo figurar como disponibilidad hacia DIRIN mucho antes del fallecimiento, que luego los familiares se acercaron a decir que no creían que se hubiera suicidado, sino que querían que se investigue ese hecho.

Le pongo estos dos casos porque son dos casos que las personas que han trabajado en personal nos han revelado, que para el caso del supuesto suicida, les obligaron a que el fallecido aparezca como puesto a disponibilidad de la DIRIN antes del hecho de su muerte que se da, mientras era parte del SIN.

El caso anterior es quien se ve implicado en narcotráfico, pero no querían que se vinculara esto al SIN y lo ponen retroactivamente como a disponibilidad antes del hallazgo.

Son dos casos de la manipulación de la nómina por orden superior, aunque Núñez dice que él es ex jefe de personal pero también recibía órdenes.

Quisiera saber si usted escuchó, ¿conoció algo de esto en las conversaciones de Montesinos en la Alta Dirección?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sobre este caso recién que me entero de estos casos, pero la comunicación con el coronel de personal, era el jefe del SIN y muy rara vez lo he visto al doctor hablando con el coronel Núñez, pero siempre el que le llamaba era el comandante Rosas o el jefe del SIN, ese era el nexo pero con el doctor directamente, no se.

La señora PRESIDENTA.— Usted diría que sobre el caso de Fabián Salazar, a diferencia del capitán Ruiz que notó movimientos, llamadas, ¿usted no notó eso, estaba en ese horario, qué fue lo que ocurrió?

El señor RAMOS VIERA.— bueno, podría ser por el día o el horario en ese momento, pero las personas que asistían eran siempre continuos, como le digo, iban todos los medios, en este caso el periodista en el tiempo que duró ese programa.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ayvar Marca iba al llamado de Montesinos o él podía aparecer en cualquier momento?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, he visto en varios casos que él iba si que el doctor lo llame.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted conoce a la señora Matilde Pinchi Pinchi?

El señor RAMOS VIERA.— Sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Desde cuándo?

El señor RAMOS VIERA.— Cuando yo llego no la encuentro ahí, pero es el año 98 o 99 más o menos donde ella ya está.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y ella estaba en la nómina o en la planilla o era una persona que trabajaba aparte?

El señor RAMOS VIERA.— No, ella parece que llega por amistad del doctor, desde que conozco, pero que yo sepa que ella trabajaba ahí, no.

La señora PRESIDENTA.— Así como ustedes sabían que Huamán grababa y después se llevaba los videos, ¿ustedes sabían, por ejemplo, que Matilde Pinchi Pinchi podía trasladar, llevar dinero, guardarlo?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, ella también lo ha manifesta en el Poder Judicial, el trabajo que hacia la señora Matilde era de estar con el doctor, de acompañarlo en sus cosas, ver por él, lo que hacía en parte también la señora Maruja lo empieza a hacer la señora Matilde Pinchi por el requerimiento que no está dentro de su espacio, más que todo.

Sobre la cuestión del dinero que usted me dice, bueno, llega un momento en que el almirante Rosas por orden del doctor, lleva una caja fuerte que se le entrega al doctor en su Despacho, pero lo ingresa por la parte lateral, no recuerdo cuántas eran, si fueron cinco o seis; pero es ahí donde el doctor recibe esas cajas fuertes y se lo entrega al almirante Rosas y al parecer eso lo manejaba la señora Matilde Pinchi Pinchi.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero usted cómo sabía eso, se lo comentó la señora Maruja, el almirante o ella?

El señor RAMOS VIERA.— No, sino que la caja fuerte, él decía, va a venir Rosas trayendo una caja fuerte y abren la puerta para que ingrese por la parte lateral por un cuarto aledaño al dormitorio que tenía el doctor y lo conduce ahí y lo deja ahí dentro y la señora Matilde que le dice a la señora Maruja que haga unos números en computadora que eran para la caja fuerte. Es por eso que le digo que ella era responsable de eso.

La señora PRESIDENTA.— Viendo el caso de Fabián Salazar, entonces, la señora Pinchi nos ha señalado que Montesinos junto con Ayvar Marca estaban viendo el televisor en directo sobre el suceso del hecho ocurrido contra Fabián Salazar y que con ese motivo, Montesinos se comunica. Eso lo ha confirmado el señor Ruiz con Fujimori para sostener, mantener que él no había sido y luego llegan el Ministro de Salud, el Fiscal a cargo de la causa y el periodista Jara, ¿no recuerda un movimiento así, que sí lo recuerda Ruiz, que sí lo recuerda Pinchi?

El señor RAMOS VIERA.— Sí. La fecha exactamente, quizá no la puedo recordar.

La señora PRESIDENTA.— El capitán Ruiz lo que dice y nosotros henos tenido acá la copia, que ve en *Caretas* y dice Ruiz que él compara lo que *Caretas* pone como listado el presentado por Fabián Salazar versus el archivo que obraba en la oficina.

Según el capitán Ruiz, claro había nombres que coincidían y otros que no, pero que según la información que ellos recabaron, los videos estaban completos.

Ahora, cómo podía saber si los videos estaban completos si no estaban ahí, ¿usted tiene idea de eso?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sobre esa parte del archivo que Ruiz había visto en ese

momento o ha comparado **(10)** con la revista *Caretas,* bueno, él parece que me lo comenta, pero no lo veo a él que está viendo o está comparando los videos.

La señora PRESIDENTA.— Y sobre Aivar Marca llegando allí en el momento en que estaban dando la noticias, ¿usted recuerda?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sí, debe haber llegado, pero no recuerdo exactamente, señora congresista. Pero como le digo, él acudía inclusive el doctor lo llamaba y él llegaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y el fiscal? Usted sabe si llegó un fiscal o vio a una persona, por ejemplo, que le señalaran que era fiscal. ¿Le tocó llamar por teléfono a Lizardo Suárez Franco?

El señor RAMOS VIERA.— No. Bueno, si era fiscal no lo conozco ni siquiera por el apellido ¿no?

Es que la cuestión de los fiscales o magistrados que se dice, no se le conocía, digamos, por el nombre o por el cargo que tenía, porque para llamar a cualquier magistrado era por intermedio del doctor Alejandro Rodríguez, por intermedio de él, salvo...

La señora PRESIDENTA.— O sea, usted tenía que llamar a Rodríguez primero.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno le digo, pero salvo de algunos casos que sí se conocían, el caso que salió los videos, bueno, Trujillo, fue Trujillo, que eran los más constantes que asistían al SIN. Pero en caso de un fiscal, pues no...

La señora PRESIDENTA.— ¿No conocía?

El señor RAMOS VIERA.— No conocía.

La señora PRESIDENTA.— O sea, pasaban por Rodríguez Medrano para jueces y fiscales, porque Rodríguez Medrano era juez o vocal; magistrado.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, en magistrado. En el caso de fiscales no sé si habrá llegado un fiscal. Pero como le digo, incluso con Rodríguez cuando llegaba, él llegaba con cinco, con seis u ocho personas más, no se sabía quiénes eran los que acompañaban a Rodríguez. Rodríguez, estoy viniendo con dos, con cinco e ingresaba, ¿no?

La señora PRESIDENTA.— ¿Por ejemplo, reconoce esta fotografía como una de las personas que puede haber visitado el SIN con motivo del caso Salazar?

El señor RAMOS VIERA.— No, no me parece conocido. No sé qué nombre tendrá.

La señora PRESIDENTA.— Ya. ¿Y la otra persona?

El señor RAMOS VIERA.— Él sí es Humberto Jara.

La señora PRESIDENTA.— Él llegó para esa ocasión, para el caso... Bueno, en otras ocasiones.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, él sí, él sí.

La señora PRESIDENTA.— Para que diga qué es lo que ha dicho que él sí sabe que vino para hablar de Hora 20 el caso Salazar, pero que también vino otras veces, otras visitas.

El señor RAMOS VIERA.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— Dentro de esta línea de periodistas o dueños de empresas periodísticas, ¿usted conoce, porque hemos recibido ya un testimonio, que los propietarios del diario Ojo, de apellido Agois Banchero visitaban el SIN?

El señor RAMOS VIERA.— El señor Agois sí; que asistían al SIN sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cómo tiene usted conocimiento de eso?

El señor RAMOS VIERA.— El diario Ojo del señor Agois, bueno, hay un señor que le decíamos, cuando no acudía el señor Agois, acudía este señor, no recuerdo ahorita su nombre, le decíamos el "embajador".

La señora PRESIDENTA.— ¿No sabe?

El señor RAMOS VIERA.— No. No recuerdo su nombre, pero él, siempre se llamaba a él y él era el que conversaba con el doctor, porque decía: llamen al "embajador", y se llamaba. No tengo ahorita el nombre exacto, no recuerdo ahorita.

La señora PRESIDENTA.— ¿Morelli?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, él ha sido embajador anteriormente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Don Jorge Morelli Pando?

El señor RAMOS VIERA.— No, no, no es ése.

La señora PRESIDENTA.— ¿García Pike?

El señor RAMOS VIERA.— García Pike. Por intermedio de él, o sea, se llamaba al señor García Pike y conversaba con el doctor con respecto a...

La señora PRESIDENTA.— Agois.

El señor RAMOS VIERA.— O el diario Ojo, ¿no?

La señora PRESIDENTA.— Usted conoce, la señora María Angélica Arce ha declarado que ella entregaba sobres con dinero a García Pike y su hijo. ¿Tenía conocimiento de eso?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, esa relación o esos pagos, bueno, lo debe tener la señora Maruja, no conozco.

La señora PRESIDENTA.— Doctor, ¿a cuál de ellos usted ha visto? Son parecidos, pero usted estaba encargado de llamarlos por teléfono.

El señor RAMOS VIERA.— Pero, no lo he visto muy, digamos, a raíz de que va García Pike, si lo he visto una vez o dos veces.

La señora PRESIDENTA.— O sea, usted ha visto a García Pike.

El señor RAMOS VIERA.— A García Pike sí lo vi más continuo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuántas veces habrá ido el señor Agois?

El señor RAMOS VIERA.— Como le digo, unas dos veces a lo mucho.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero han ido dos Agois o un señor Agois?

El señor RAMOS VIERA.— Se decía señor Agois nada más, pero no...

La señora PRESIDENTA.— Y Gabriel, es creo, García Pike, el embajador, ¿por qué no nos cuenta desde el inicio cómo es que el embajador García Pike es el nexo con los Agois? O sea, llamaban primero a García Pike, después a Agois, ¿cómo era?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, cuando asistieron en una o dos veces el señor Agois, después ya no se los vio a ellos sino se le vio al señor García Pike, que él iba.

La señora PRESIDENTA.— O sea, la primera vez Montesinos le dice a usted llama al señor Agois.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, no necesariamente yo, puede haber sido Maruja o mi compañero que lo deben haber llamado, pero a veces nosotros lo recibimos o sabemos que nos están comunicando por la guardia que está ingresando el señor Agois.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, para que usted quede claro, por ejemplo, el señor Ruiz ha dicho que él llamaba. Lo que queremos saber es ¿cuál era su participación, usted recibía a Agois, usted lo llamaba o se enteraba? ¿Cómo era?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, lo he recibido. Si lo he visto, lo tengo que haberlo recibido. Bueno, él parece que estaba en la salita de Edecanes, al comienzo, subiendo la escalera, en ahí donde se le ubicaba al señor Agois. Como le digo, a lo mucho en dos oportunidades lo he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted tiene información si es que el señor Agois fue registrado en un vídeo por Huamán o Túlleme y si retiró con algún dinero?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, en esa sala de Edecanes que le digo, que yo sepa, el coronel Huamán nunca ha instalado un equipo, no creo que los nos haya grabado, salvo que haya tenido otro tipo de cómo grabarlo; pero al parecer parece que no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero él ingresó sólo a la sala de Edecanes?, ¿a ningún otro sitio?

El señor RAMOS VIERA.— Yo lo he visto en la sala de Edecanes nada más.

La señora PRESIDENTA.— Y sobre retiro con sobre o maletín, algo referido a posible entrega de dinero, ¿tiene información?

El señor RAMOS VIERA.— No. Bueno, él se reunía con el doctor, y desconozco si el doctor le haya hecho alguna entrega de dinero.

La señora PRESIDENTA.— ¿O sea, que Montesinos los recibía en la sala de edecanes?

El señor RAMOS VIERA.— O sea, al señor Agois se le conducía hasta la salita de Edecanes, nosotros íbamos y le comunicábamos al doctor que el señor Agois se encuentra en la sala de Edecanes, él acudía y se reunía con ellos.

La señora PRESIDENTA.— Pero la pregunta es, ¿la sala de Edecanes es una sala de espera?

El señor RAMOS VIERA.— Es una salita de espera. De Edecanes se dice porque ahí paraban los edecanes del señor Presidente, porque está continua a...

La señora PRESIDENTA.— Claro, porque a Montesinos lo único que le falta era edecanes, pero no tenía, no podía tener.

El señor RAMOS VIERA.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, los edecanes de Fujimori estaban ahí a la espera porque la oficina de Fujimori estaba ahí.

El señor RAMOS VIERA.— Continua, a un costado.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, Agois llegaba y se quedaba en Edecanes. No, lo recogían para que vaya a otra sala, o Montesinos no iba a sentarse con él ahí.

El señor RAMOS VIERA.— No. Es que... bueno, en ese momento no estaba el Presidente, no se encontraba, digamos estaba vacío y se reunían ahí dentro, en la sala de Edecanes.

La señora PRESIDENTA.— O sea, para usted es un hecho que Montesinos se reunía con ellos en Edecanes sin ninguna duda.

El señor RAMOS VIERA.— Yo mismo lo he visto en Edecanes.

La señora PRESIDENTA.— Pero puede ser que hayan entregado a la oficina de Montesinos y usted no...

El señor RAMOS VIERA.— No creo. No recuerdo bien.

La señora PRESIDENTA.— Y por qué eso, porque a la mayoría, se supone, lo recibía en su oficina, ¿no?

El señor RAMOS VIERA.— No. O sea, a lo mucho los ha recibido, por ejemplo, en la sala de conferencia donde se reunían, por ejemplo, los dueños de los canales o en la oficina del Almirante Rozas, pero necesariamente en su despacho del doctor no.

La señora PRESIDENTA.— O sea, la sala famosa de la grabación es la de Rozas.

El señor RAMOS VIERA.— Del almirante Rozas.

La señora PRESIDENTA.— Allí no recuerda que hayan entrado.

El señor RAMOS VIERA.— Al menos no le he conocido yo ahí.

La señora PRESIDENTA.— Ya.

¿Cómo es que usted sabe que García Pike, el embajador, era el contacto con los Agois?, ¿cómo se entera?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, usted me dice por el diario Ojo, y el señor García le dice... Bueno, la conversación era más con la señora Maruja. Él decía, va a venir el señor García Pike, entonces nosotros llamábamos a la guardia, incluso ni siquiera se le recogía, sino él solo venía. Se llamaba a la guardia, el señor García Pike, ingresaba y lo único que hacíamos era recibirlo abajo, en Alfa, y conducirlo a una salita de espera.

La señora PRESIDENTA.— Claro, eso se entiende.

Lo que yo quería saber era, cuando yo le pregunto, usted conoce si los dueños o el dueño del diario Ojo de apellido Agois han visitado, usted me dice: "Sí. Pero cuando ellos no podían, iba el embajador", ya recordó el apellido del embajador. ¿Cuándo, cómo usted se entera que el embajador es su contacto, amigo de estas personas de apellido Agois?

El señor RAMOS VIERA.— No es que sean amigos, sino como le digo, asistía el señor Agois y después ya no fueron ellos sino ya iba García Pike.

Y le digo esto por qué. Porque cuando a veces salía una noticia en el Ojo, inmediatamente el doctor lo llamaba al señor García Pike, no llamaba al señor Agois, para que reúnan con el doctor.

La señora PRESIDENTA.— Ya.

Lo que yo quiero puntualizar es, ¿qué tenía que ver García Pike con los Agois?, más claro.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, no sé que relación tendría con ellos. Solamente le digo la cuestión que ellos asistían primero, el señor Agois, y después el señor García Pike.

La señora PRESIDENTA.— Mejor dicho, usted llamaba al señor García Pike para decirle que Montesinos quería hablar con los Agois.

El señor RAMOS VIERA.— No, no, solamente con García Pike; o sea, quería hablar con García Pike. Él no decía yo quiero hablar con Agois, llámelo a García Pike para que...

La señora PRESIDENTA.— No. Pero, capitán, lo que pasa es que todo esto empieza cuando usted dice, si no eran los Agois, era el embajador, como diciendo el embajador estaba...

El señor RAMOS VIERA.— No. O sea, ellos asistieron en un comienzo en una o dos oportunidades.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y después el embajador asistía en nombre de ellos?

El señor RAMOS VIERA.— No, no venía a nombre de ellos, sino el doctor decía, o la señora Maruja decía, va a venir el señor García Pike; y de ahí ya no se le veía al señor Agois. Y como salía algunas veces una noticia en el diario, en el Ojo, inmediatamente el doctor, llámelo a García Pike y se llamaba a García Pike.

La señora PRESIDENTA.— O sea, lo que usted escuchó fue que García Pike podía arreglar o tener injerencia en Ojo.

El señor RAMOS VIERA.— Era de suponerse por lo que salía en el diario.

La señora PRESIDENTA.— García Pike, no si no eran los Agois, era García Pike el contacto para el diario Ojo, más claro.

El señor RAMOS VIERA.— Al parecer era así.

La señora PRESIDENTA.— Al parecer esa es la información que usted tenía.

También hemos recibido la información de que un periodista que hoy está relacionado a los Agois pero en esa época trabajaba en Expreso, el periodista Juan Carlos Tafur. ¿Conoce el nombre?

El señor RAMOS VIERA.— No, no lo he visto en el SIN.

La señora PRESIDENTA.— No recuerda haber llamado a nadie con ese apellido?

El señor RAMOS VIERA.— No.

La señora PRESIDENTA.— Conoce... Bueno, tendríamos que mostrarle una... Bueno, después le mostramos. Ahí creo que tengo una fotografía.

Y por ejemplo, para el caso este de Fabián Salazar, donde se habla de la convocatoria a distintas personas para enfrentar el tema. La idea era desmentir el tema, ¿se llama a García Pike o a Ojo?

El señor RAMOS VIERA.— No recuerdo si lo he llamado. No, no, al parecer no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Al Ministro de Salud, Alejandro Aguinaga?

El señor RAMOS VIERA.— Exactamente en esa fecha no. Pero él también asistía al SIN, pero exactamente sobre ese caso no recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— Y sobre caso, el director de la Policía Fernando Dianderas.

El señor RAMOS VIERA.— Él también asistía también siempre. O sea, era tan continua la visita de ellos, bueno, en el caso de los comandantes generales, en el caso de los medios, de los dueños de los canales que, bueno, no sé exactamente sobre ese tema, específicamente si habrá asistido el Ministro de Salud o Aivar, pero eran continuas las visitas de ellos.

La señora PRESIDENTA.— O sea, usted no tiene un recuerdo claro de las reuniones posteriores, inmediatas al caso público de Fabián Salazar.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, no recuerdo exactamente sobre las personas que en ese momento se reunieron sobre ese caso exactamente.

La señora PRESIDENTA.— En el caso de otras personas que ha señalado, ex ministros, por ejemplo, la señora María Angélica Arce o la señora Pinchi, tenemos que verificar cuál de las dos, pero hay mención respecto a la presencia y visita del ex ministro de Justicia, Alberto Bustamante. ¿Qué información tiene usted al respecto?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, el doctor Bustamante sí también, bueno, el tiempo que fue ministro asistió al Servicio de Inteligencia a reunirse con el doctor.

La señora PRESIDENTA.— Se ha mencionado también al ex ministro Mosqueira. **(11)**

El señor RAMOS VIERA.— También, todos los ministros del gobierno asistían al Servicio de Inteligencia.

La señor PRESIDENTA.— De ellos se ha informado que Bustamante recibía el dinero.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sobre la cuestión del dinero, al menos no me consta con el doctor que haya recibido.

La señora PRESIDENTA.— Y se ha mencionado que se ha canalizado dinero hacia el IPD, el Instituto Peruano de Deportes, a Teófilo Cubillas a través de Mosqueira.

¿Conoce algo del IPD y Teófilo Cubillas si algún dinero ha entregado?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sé que el señor Teófilo Cubillas ha asistido al SIN.

Bueno, sobre la cuestión del dinero no lo he visto.

La señor PRESIDENTA.— Esta es la fotografía del periodista que le mencionaba.

El señor RAMOS VIERA.— No, no, nunca lo he visto.

La señora PRESIDENTA.— Justamente para verificar otras denuncias que nos han trasladado al respecto.

Digamos, ayer hemos interrogado al capitán Ruiz. No necesariamente lo que el capitán Ruiz ha visto, ha conocido es lo que usted conoció.

El señor RAMOS VIERA.— Claro, las cosas que, bueno, hacía la señora Maruja, en este caso, la señora Matilde en el caso del capitán Ruiz o las llamadas que recibía cada uno y le da cuenta al doctor directamente. No se puede haber enterado tampoco de que tal persona ha llamado.

Si puede hacerse se le hace.

La señor PRESIDENTA.— En cuanto a los equipos de vídeo, ayer hemos preguntado justamente sobre esto al señor Ramos, de la empresa SEP Internacional, donde ustedes reciben, según la información de los técnicos que ha podido recibir la comisión, usted recibe una central interna para monitoreo de cámaras de vídeo ubicadas en distintos lugares de Lima, aeropuerto.

¿Qué información nos puede dar sobre esto?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, antes que instalen los equipos, llega un ingeniero, no recuerdo su apellido del ingeniero, con un general de la policía, el General Del Castillo. Con él llega y... su nombre Gregorio Castillo.

Bueno, se cita con el ingeniero y se encarga seguro de ver el ambiente donde van a colocar los equipos. Después de un tiempo es donde extraen los televisores, las pantallas, y viene con una cantidad de gente a instalar todos los equipos, lo hacen un sábado o domingo. Cuando ya han instalado todo el equipo, ellos instalan un equipo de monitoreo, una computadora con todos los puntos, una relación con todos los puntos encontraba cada cámara.

Bueno, para comenzar no recuerdo cuántas pantallas habían, si es que habían 15, no recuerdo exactamente, pero cada televisor, cada monitor tenía para cuatro puntos o cuatro cámaras. Tenía algunas salas aledañas, tenían unos VH que grababan, me acuerdo que el doctor quería que graben lo que se desarrollaba en ese momento. Le digo esto porque a veces, más que todo, cuando habían un mitin que se realizaba en Palacio no solamente los rostros sino grababan la gente, lo que se está realizando en ese momento y se grababa, y se le daba al doctor una foto. Y aparte tenía la central, me parece que la policía también tenía la central. Le digo esto porque a veces el doctor quería ver un relativo punto y a veces se borraba, se borraba, se ponía la pantalla negra y uno de los dos tenía que dejar de monitorear para que se pueda ver la imagen. Pero en sí estaba en la oficina de nosotros.

La señora PRESIDENTA.— O sea, el objetivo... bueno, por lo que nos ha dicho el capitán Ruiz estaba en el aeropuerto, en la Plaza San Martín, Plaza de Armas...

El señor RAMOS VIERA.— O sea, un punto con el aeropuerto, otro la Plaza de Armas, la Plaza San Martín, incluso hasta de Comas, creo, Congreso, sitios...

La señor PRESIDENTA.— Exteriores a edificios.

El señor RAMOS VIERA.— Exteriores, todos los puntos eran exteriores.

La señora PRESIDENTA.— Y entonces, según el capitán Ruiz era muy difícil gravar porque eran continuos registros. Pero alguna vez le tocó a usted grabar o ver quién grababa.

El señor RAMOS VIERA.— No.

Bueno, nosotros no grabábamos, solamente como le digo el ejemplo del mitin, decía graben, entonces nosotros estabamos ahí; o sea, no es que se grababa automáticamente tampoco, tampoco que había una persona que grababa.

La señor PRESIDENTA.— Y entonces, si había un mitin ustedes tienen grabar esa gente...

El señor RAMOS VIERA.— Estábamos ahí y grabábamos directamente...

La señora PRESIDENTA.— Qué cosas le tocó grabar.

El señor RAMOS VIERA.— Estábamos ahí, estaba Ruiz conmigo, por qué, porque yo tenía que irme al otro lado, porque él tenía que irse a otro lado para grabar.

La señor PRESIDENTA.— Bueno, ya sé, pero en algún momento le tocó grabar algo.

El señor RAMOS VIERA.— No, hemos estado ahí los dos, teníamos que estar los dos como le digo en los mítines. Siempre que había mitin el otro decía a ver, graben cuánta gente hay para ver más o menos.

La señora PRESIDENTA.— Ya. Siempre que había mítines, grababan.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, más que todo cuando había mítines.

En el caso del aeropuerto me acuerdo una vez que también se grabó cuando estaba saliendo, no recuerdo qué fecha, y estaba saliendo el señor Andrade, y el doctor quería que le grabe en este caso; pero solamente estaba dentro del aeropuerto y estaba saliendo.

La señor PRESIDENTA.— ¿En qué parte del aeropuerto tenían las cámaras?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, ahí se le veía cuando estaba la gente esperando el vuelo, pasajes, tenía varios puntos, en los almacenes inclusive me parece que había y la parte donde están los aviones, en la pista de aterrizaje.

La señora PRESIDENTA.— O sea que tenía usted, por ejemplo, visión del counter, del salón de autoridades donde iban ministros u otras personas que viajaban.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, yo conozco una sala de ministros, como usted dice, fue cuando nosotros salimos, cuando viajamos con el doctor. Era una salita que estaba continua a la pista de aterrizaje.

Bueno, no sé si se refiere a eso. Ahí dentro no habían cámaras.

La señor PRESIDENTA.— Ah, a la hora que pasaba a chequear.

El señor RAMOS VIERA.— A la hora que pasaba a chequear, que pasaba incluso cuando se dirigía al avión se veía por las cámaras que estaba afuera.

La señora PRESIDENTA.— En la explanada.

El señor RAMOS VIERA.— En la explanada.

La señor PRESIDENTA.— ¿Cuántas veces habrá visto usted al Coronel Gregorio Del Castillo Coloma, el que trajo estos equipos, todo? ¿Era amigo de Montesinos, tenía acceso a él?

El señor RAMOS VIERA.— No, a él lo llamaba incluso cuando teníamos las radios ahí se malograba o cualquier desperfecto lo llamaba a él y en este caso cuando se instaló los televisores que fue más continúo. Definitivamente prácticamente todos los días iba, un poquito para verificar seguramente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero conversaba con Montesinos directamente o no?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, con el doctor para darle cuenta cómo iba el avance.

La señor PRESIDENTA.— ¿Y usted conocía quién era el dueño de SEP Internacional?

El señor RAMOS VIERA.— No, solamente, como le digo, conozco a este ingeniero que va con el General Gregorio Castillo.

La señora PRESIDENTA.— No conocía quiénes eran los dueños de la empresa vendedora.

El señor RAMOS VIERA.— No, no, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted se enteró por qué le dieron preferencia cuando éste era un contrato de la policía para tener dominio sobre las cámaras?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sobre el dominio de las cámaras no sabría decirle. Solamente sé que la policía también tenía la central y también tenía el doctor.

La señora PRESIDENTA.— Huamán no revisaba las imágenes que de repente después le iban a servir si grababa.

El señor RAMOS VIERA.— No, porque el control digamos estaba ahí en la secretaría del doctor donde estábamos nosotros.

Entonces, que yo sepa que Huamán haya tenido en su despacho al menos que yo sepa no creo.

La señora PRESIDENTA.— Porque cuál era la utilidad entonces.

Digamos, por ejemplo, en una marcha se nos dijo ayer también que en la Plaza Francia había cámaras porque ahí había muchos mítines de los jóvenes. Entonces, por ejemplo, si el Servicio de Inteligencia lo que hacía, como ya sabemos que hacía, seguimientos a políticos o a dirigentes, si graba un mitin podía detectar a los principales dirigentes, grabarlos; y como hemos visto aquí también el Ministro del Interior en ese entonces Chacón presentó un vídeo donde registraba pues las principales personas que estaban en la Marcha de los Cuatro Suyos, por ejemplo. Eso sí lo grabaron.

El señor RAMOS VIERA.— Como le digo, el fin que tenía el doctor n ese momento de las cámaras... bueno, para comenzar estaban prendidos toditos los puntos, todas las pantallas, cuando se desarrollaba un mitin o cuando él quería ver algo, se le controlaba y se le dirigía a tal sitio que él quiere que señalen.

Digamos él quería ver si había cuánta gente han asistido. Me acuerdo más que todo por el mitin del señor Toledo, señora Presidenta, quería ver cuánta asistía y, no sé, para que tuviera él una idea más o menos qué gente había, cuánto era la cantidad.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, usted se refiere más al número que la identificación.

El señor RAMOS VIERA.— Así es.

La señor PRESIDENTA.— ¿Qué participación tenía el técnico Túlume en la instalación de esto?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, lo he visto que el técnico estaba apoyando ahí pero no sabría decirle en qué... me parece que en el aeropuerto, quizá sobre los puntos dónde había colocado la cámara.

La señora PRESIDENTA.— Porque por la información que tenemos él habría firmado un

cargo recibiendo 30 cámaras. Del lado de la empresa nosotros hemos recibido la información de que Túlume aparece firmando.

¿Ustedes no sabían eso?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sobre ese documento no.

La señor PRESIDENTA.— Puede haber sido una orden de Montesinos a él.

El señor RAMOS VIERA.— Tampoco, no sé si habrá sido directamente Huamán o directamente del doctor Montesinos.

La señora PRESIDENTA.— Pero usted siempre tenía entrada a la oficina de Montesinos.

El señor RAMOS VIERA.— Él sí, cada vez que el doctor llamaba no había ningún problema.

La señor PRESIDENTA.— Por qué, por qué cree usted que Montesinos saliendo, fugando, lleva a tres personas: o sea, Montes, Pérez Pezo y a Túlume, haciendo una fuga se supone que debe un poco haber cubierto de llevar tanta gente.

Podría pensarse de que Pérez Pezo y Montes eran seguridad, y Túlume.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, contarlo como anécdota.

Pero el doctor en la parte de operar un equipo o de incluso hasta de llamar un teléfono o una computadora, él puede tener la computadora ahí pero no saber cómo operarla. Entonces, aparece y se acerca el técnico Túlume que él prácticamente sabía como instalar un teléfono, una computadora o cualquier otro equipo.

La señora PRESIDENTA.— Y los otros dos, si no tenía y se fueron sin armas, o sea, tuvieron que entregar.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, más que todo seguridad, más que todo han sido su seguridad, de su confianza que en todo ese tiempo han trabajado con él.

La señor PRESIDENTA.— Conoce usted si a Túlume le encargaba otras cosas porque, por ejemplo, Túlume aparece firmando de hecho la factura a la empresa que lleva en la avioneta de Dionisio Romero a Montesinos a Panamá; o sea, Túlume es el que firma como el contratante.

El señor RAMOS VIERA.— Hasta ese punto ya desconozco sobre esa firma.

La señora PRESIDENTA.— En el caso de Montes y Pérez, otros encargos fuera de la seguridad que conoció.

El señor RAMOS VIERA.— En caso de Montes y Pérez hasta dónde yo sé ellos eran la seguridad del doctor Montesinos cuando se retiraba del SIN, sobre otros encargos porque ellos eran los que viajaban con el doctor.

La señor PRESIDENTA.— Ahora, en el caso del tema de Fabián Salazar, para todo el SIN habrá sido de todas maneras una noticia el hecho de que... y para los que estuvieran enterados como ustedes, de que él decía me han torturado porque yo he descubierto que hay videos de tales y cuales empresarios, magistrados, cosa que después salió cierta.

Entonces, si ustedes ya sabían que había esa grabación, Huamán sabía, Montesinos había, no ha escuchado o ha visto usted alguna preocupación mediante la cual Montesinos preguntara si es verdad que le habían sacado videos. A raíz de que Salazar dice me han quitado los videos, ya no

los he podido mostrar, pero yo tenía copias.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, de los videos era el Coronel Huamán el encargado, o sea, él se llevaba las maletas y hasta ahí yo no sé dónde lo llevaba o qué hacía con los videos el Coronel Huamán.

La señora PRESIDENTA.— No, pero le digo a raiz de la denuncia de Salar, no hubo movimiento averiguando dónde estaban los videos.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, el Coronel Huamán asistía todos los días a la hora que él... incluso el doctor lo llamaba, él subía y hablaba con el doctor. Podía darse el caso que el Coronel haya podido dar cuenta, el mismo doctor le haya dicho al Coronel Huamán; incluso el Coronel Huamán entraba en su despacho del doctor, él ni siquiera pedía permiso al Almirante Rozas, él ingresaba directamente y a cualquier hora, sea en la mañana, en la noche, en la madrugada. Puede darse que en ese momento le haya dado cuenta o el mismo doctor le haya dicho al Coronel Huamán.

La señor PRESIDENTA.— Ahora, cuando Fujimori secuestra prácticamente a Huamán, a Ruiz y a usted, qué le pregunta Fujimori a usted.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, pregunta por el congresista Polack, qué relación teníamos con él, que si lo habíamos llamado sobre lo que estábamos pasando. Yo le digo: "Al menos yo no lo he llamado al señor". Y no sabía tampoco que le había llamado **(12)** al Coronel Ruiz porque estábamos separados. Ya después me comenta Ruiz que había recibido una llamada. A Ruiz de Polack.

La señora PRESIDENTA.— Ah, llamaba para ubicar a Montesinos y le contesta Ruiz.

El señor RAMOS VIERA.— No sé si le había preguntado Montesinos preguntando por él, no sé o si alguien le ha dicho al congresista Polack que necesitamos de este (Ininteligible). Y bueno, y al Presidente, bueno, le digo eso y me pregunta qué tal la había pasado esos dos días. Le dije: "para comenzar, a mí no me dejaron comunicarme con nadie porque no tenía mi celular, y cada vez que sonaba no me lo daban. Entonces, no tenía ninguna comunicación, incluso ni mi familia sabía que yo estaba acá", le digo. "No, pero a usted no le ha pasado nada". "He comido —le digo— yo he desayunado, he almorzado, he cenado, me he duchado con las esposas —le digo— y he dormido con las esposas. Es lo único", le digo.

Nada más le dije y nos dispusimos a retirar.

La señora PRESIDENTA.— ¿No le preguntó de los vídeos?

El señor RAMOS VIERA.— Me preguntó cuando ya estábamos en el trayecto, cuando nos estábamos yendo para el Palacio, si sabíamos del Doctor, dónde está el Doctor. Yo le digo: "yo no sé dónde está el Doctor", le digo. Y es allí donde él nos lleva, bueno, nos mete presos en Palacio.

Pero después no porque incluso me dice: "bueno, hemos averiguado que usted no tiene nada que ver con el Doctor, que esto, pues, se le está soltando".

La señora PRESIDENTA.— ¿Y qué... de dónde salen, entonces, las maletas?

El señor RAMOS VIERA.— Por eso le digo, las maletas salen cuando, bueno... Yo veo ese desplazamiento del Coronel Huamán. Él (Ininteligible) se reúne con los comandantes generales y con el mismo Presidente, y después en la madrugada salen y el Coronel Huamán nomás se retira. Y es allí donde yo veo, pero si él está igual en la misma posición que nosotros, esposado, y

después de un momento a otro se reúne y después se va. Y entraba y salía su carro, toda la madrugada.

La señora PRESIDENTA.— ¿El Coronel Huamán?

El señor RAMOS VIERA.— Huamán. Bueno, hasta el segundo día, que nosotros salimos, ya yo veo afuera al oficial, al Presidente, veo las maletas, que no las había visto cuando nosotros llegábamos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuántas?

El señor RAMOS VIERA.— Había visto 8 ó 10 maletas, por lo menos. Yo estaba allí fuera. Incluso creo las estaban recién trayendo, no sé, pero las estaban transportando. Ya habían unas que estaban allí. Y se decía, bueno, que podría ser que Huamán, no sé, habrá pactado algo con el Presidente o en qué habrán quedado ¿no? porque si llega igual que nosotros, incluso en la camioneta que estábamos ni me hablaba, nada. Llegó en silencio y bajó y de un momento a otro él se va. Y después cuando nosotros nos estábamos retirando, vemos las maletas que estábamos allí.

La señora PRESIDENTA.— Y usted antes de que este escándalo estallara, ¿ya sabía que Huamán sacaba maletas?

El señor RAMOS VIERA.— Huamán sí, sacaba las maletas.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién ahora o quiénes relacionados a Huamán podrían conocer..? Según Matilde Pinchi Pinchi, Huamán sacaba copia de todos los vídeos; o sea, que él ahora tendría conocimiento de dónde hay más vídeos.

El señor RAMOS VIERA.— Pueda ser que él haya sacado una copia porque en ese cuarto donde él estaba —digamos— grabando, podría él haber sacado una copia porque él entregaba al pueblo dos vídeos y una cinta de audio al Doctor con una cinta scotch, forrado. Pero él podría también sacar una copia más, no sé, no se le podía... porque a él no se le revisaba, nadie lo revisaba, nadie lo chequeaba, digamos, ¿no?

La señora PRESIDENTA.— Pero usted lo que dice ese vídeo, esos dos vídeos con el cassette de audio, Montesinos ¿qué hacía con ellos? porque acumulaba bastantes. ¿Los guardaba allí?

El señor RAMOS VIERA.— Por eso le digo, él ingresaba a su despacho y las maletas, y las maletas se las llevaba el Coronel Huamán.

La señora PRESIDENTA.— O sea, Montesinos le entregaba todo a Huamán, se supone.

El señor RAMOS VIERA.— Montesinos le entregaba a Huamán todas las maletas.

La señora PRESIDENTA.— Y entonces actualmente Huamán está detenido. Usted ya ha tenido conocimiento que Huamán entregó un vídeo que comprometía al empresario Shultz. ¿Usted conoce quién era del entorno de Huamán, como para que ahora se supiera quién guarda sus cosas?

El señor RAMOS VIERA.— Sí. Mire, Huamán era una persona muy cuidadosa —digamos— en ese aspecto. Cuando el doctor nos decía que lo llamemos al Coronel Huamán para que lleve las maletas, el Coronel Huamán ingresaba a su carro la cochera él solo, no había —digamos— ni siquiera un técnico o suboficial. Y nosotros bajábamos, vemos su maletera de carro y él mismo manejaba y se retiraba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Conoce usted a la señorita Shirley Johnson?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, la conozco por... bueno, a veces cuando el Doctor no venía o cuando el Coronel Huamán realizaba un evento deportivo, a veces se quedaba Ruiz y yo bajaba e iba, más que todo, cuando había fulbito, esas cuestiones, allí es donde yo la conozco ya ¿no? Siempre asistía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Civil ella?

El señor RAMOS VIERA.— Que yo sepa, civil, sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuál era su vínculo con Huamán?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, siempre estaba, bueno, nunca llegaba con el Coronel Huamán, sino la traían y llegaba a dicho lugar ¿no?

La señora PRESIDENTA.— O sea, era amiga de él.

El señor RAMOS VIERA.— Era amiga de Coronel Huamán.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y no sabe si trabajaba en el Ejército o en algún servicio?

El señor RAMOS VIERA.— No, que yo sepa no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted tiene conocimiento si ella tiene algún juicio o está vinculada en algún asunto que hayan denunciado sobre Huamán?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, yo he dicho sobre Chile porque en el caso con el congresista, no me acuerdo su apellido ahorita del congresista que, bueno, me preguntó también sobre ese tema de los vídeos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Polack?

El señor RAMOS VIERA.— No, el congresista que...

La señora PRESIDENTA.— ¿Kouri?

El señor RAMOS VIERA.— No, no, el que está haciendo lo de... he estado en la comisión.

La señora PRESIDENTA.— Ah, Estrada.

El señor RAMOS VIERA.— Estrada. A él se lo dije también sobre la cuestión de la señorita Shirley, que él era el más allegado al Coronel Huamán. Bueno, en ese caso, ella nomás (Ininteligible).

La señora PRESIDENTA.— Bien. Luego nos ha informado también el Capitán Ruiz y otras personas, que la esposa del Mayor Montes Walter fue contratada o participó de proyectos del Coronel Huamán como, por ejemplo, la maqueta de la Embajada de Japón y algunos trabajos particulares al parecer.

El señor RAMOS VIERA.— Ya. Sí, la esposa sí asistía, bueno, o iba a la DIE, digamos ¿no? Pero necesariamente por la maqueta nos comenta Ruiz porque me parece que Ruiz dijo anteriormente que estaba a cargo de tal instrucción. Entonces, él me comenta sobre eso, que ella...

La señora PRESIDENTA.— O sea, él estaba vinculado a la instrucción de los comandos ¿no?

El señor RAMOS VIERA.— No exactamente de los comandos, sino en relación a que él vio que ella estaba haciendo la maqueta, algo así, como comentario. Pero de que sí ella sí se reunía con el Coronel Huamán, eso sí.

La señora PRESIDENTA.— Nos ha dado el nombre, Mónica Camacho.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, la señora Mónica.

La señora PRESIDENTA.— Pero nos dice el señor Ruiz que ella participó en la maqueta, creo que también parece que era arquitecta y que, entonces, la habría contratado Huamán para decorar unas casas o unas propiedades.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, exactamente sobre ese tema desconozco porque, ¿qué pasa en esos momentos de la Embajada? Bueno, me parece que Ruiz estaba todavía bajo, no subía todavía a la Alta Dirección. Entonces, yo estaba arriba trabajando con el doctor.

Y él, como le digo, me hace como cuestión de comentario, más que todo, como que ella estaba ayudando a realizar la maqueta. Muy a su especialidad, que tiene, ella es arquitecta. Y que, bueno, el Coronel Huamán y el Mayor Montes, pero si es que ella le cobraba para las cuestiones de otras casas, desconozco. Pero sí parece que decoraba lo que era por la oficina del Coronel Huamán. Parece que sí. Pero la cuestión era la especialidad que tenía ella ¿no?

La señora PRESIDENTA.— ¿Con qué frecuencia iba esta señora al SIN?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, yo la he visto, bueno, pues, no sé si era porque estaba su esposa allí, ¿no? pero sí, bueno, la veíamos la medio, la he visto 2 ó 3 veces quizás.

La señora PRESIDENTA.— Pero, ¿a qué oficina iba?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, ella, a la oficina del Coronel Huamán.

La señora PRESIDENTA.— Y la oficina de Coronel Huamán no era la oficina donde estaban Pérez Pezo y Montes ¿no?

El señor RAMOS VIERA.— No, no, era distinto. Estaba al otro... digamos, al final de Pérez Pezo y de Montes, bueno, en un principio estaba la parte externa. Después antes creo estaba la parte, bueno, que conocíamos como la ele, no sé, que estaba dentro, pero muy, digamos, a 50 metros del Coronel Huamán.

La señora PRESIDENTA.— O sea, la DIE propiamente dicha era una oficina aparte, y ésa era la oficina que frecuentaba la señora Mónica Camacho.

El señor RAMOS VIERA.— La DIE, así es.

La señora PRESIDENTA.— Nosotros recibimos la información... ¿Usted conoce a Juan Valencia Rozas?

El señor RAMOS VIERA.— Al señor Valencia sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cómo lo conoció?

El señor RAMOS VIERA.— Él ha asistido, creo que ha llegado con los señores Venero, concretamente la vez pasada dije, pero no me acuerdo si fue Alberto o si fue el otro hermano.

La señora PRESIDENTA.— Luis Venero...

El señor RAMOS VIERA.— Fueron tres: Alberto Venero, Luis y Willy Montenegro.

La señora PRESIDENTA.— Son tres hermanos, dos hermanos y un primo. Bueno, tres Veneros.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, los tres porque al otro lo conocían por sobrino, nada más.

La señora PRESIDENTA.— Ya.

El señor RAMOS VIERA.— No sabíamos si era, pues, hermano o primo, incluso allí pensábamos que era sobrino del Doctor.

La señora PRESIDENTA.— Y con ellos...

El señor RAMOS VIERA.— Uno de ellos creo que los ha llevado.. lo llevó Valencia, no recuerdo exactamente.

La señora PRESIDENTA.— Porque a la primera Ruiz no lo conoce a Valencia, dice.

El señor RAMOS VIERA.— Ya.

La señora PRESIDENTA.— Pero usted sí lo ha visto varias veces.

El señor RAMOS VIERA.— Yo lo he visto desde que llegó.

La señora PRESIDENTA.— Luego usted ha tomado conocimiento, empezando por esto, cuando regresa de Panamá Montesinos, que lo recibe Huamán, que lo acompaña Pérez Pezo, Montes, están primero en la casa de Matilde Pinchi, pasan a la casa de Valencia Rozas. ¿Todos esos días usted recibió alguna llamada o de Montes o de Túyume o de Pérez Pezo o de Montesinos?

El señor RAMOS VIERA.— No, no. Desde el momento en que nosotros —digamos— nos desligamos del SIN, nosotros fuimos cambiados a...

La señora PRESIDENTA.— Ustedes van a Panamá ¿no? y los retornan.

El señor RAMOS VIERA.— A los dos días. Incluso, me parece que usted fue a Panamá y el doctor Huertas nos comunica que tenemos que regresar. El único contacto (Ininteligible) fue con el doctor Huertas. No hubo contacto con...

La señora PRESIDENTA.— ¿Y había contacto con..?

El señor RAMOS VIERA.— No teníamos, digamos, el que tuvimos antes de salir, el único contacto fue el doctor Huertas, que él va al hotel y nos dice que tenemos que retirarnos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y de allí ya no más?

El señor RAMOS VIERA.— Y de allí vamos y luego presentamos al SIN, al Servicio de Inteligencia y nos comunican que seríamos cambiados al Cuartel General. Y después nos cambian el cambio y nos dicen "vayan a la DIGE", que esperen. De allí llega nuestro cambio y llevan en mi caso a la 6.ª Región y a Ruiz a la 5.ª. De allí pasan los dos días —creo— y de vuelta vino otra orden de cambio y bueno, me mandan a la 5.ª y a Ruiz lo mandan a Tarapoto. Y eso ha sido a fines de octubre, me parece.

La señora PRESIDENTA.— Hasta que viene a Lima.

El señor RAMOS VIERA.— Hasta que vienen a Lima.

La señora PRESIDENTA.— O sea, que esa etapa corta en que está aquí Montesinos antes de tomar el velero Carisma, ustedes...

El señor RAMOS VIERA.— No, nosotros no teníamos contacto, inclusive nos sorprendió la... porque Huamán estaba en la DIFE, estaba allí con nosotros el Coronel Huamán. Entonces, no sé, bueno, nos sorprendió también porque llamaron a... pensamos que nos iba a llamar a los 4 quizás Huamán ¿no? pero llamó, supongo que era a Montes y a Pérez.

La señora PRESIDENTA.— Valencia Rozas declaró ante la comisión anterior, que él, por encargo de Montesinos, visita una casa ubicada a la altura de Primavera con Caminos del Inca, de Surco, y se supone que a quien visita es a la esposa de Montes Walter para entregarle un monto de dinero que asciende a 75 mil dólares, en razón de que cada familia, de los 3 que iban a viajar con Montesinos, recibiera 25 mil, háblese de Túyume, de Montes y de Pérez Pezo.

Usted ya nos ha dicho a Valencia Rozas antes en el SIN, pero que en la etapa de la clandestinidad de Montesinos todavía...

El señor RAMOS VIERA.— No, no, no, ya no.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, ¿usted tiene información de que Montes o la esposa de Montes tuviera una casa a esa altura de Surco?

El señor RAMOS VIERA.— No, inclusive del monto que se entregó, que Valencia le hizo entregar, también eso...

La señora PRESIDENTA.— El monto seguramente no tendría cómo conocer porque usted ya no estaba en contacto. Pero la pregunto por la ubicación o conoce algún...

El señor RAMOS VIERA.— No, yo sé que algunos vivían en Lince, bueno, no sé si era la casa de Montes o de su papá, no sé. Pero hasta donde yo sé, es en Lince.

La señora PRESIDENTA.— O sea, no le suena familiar la dirección que da Valencia.

El señor RAMOS VIERA.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

En cuanto a las comunicaciones de Montesinos con Fujimori, ¿eran cotidianas por teléfono?

El señor RAMOS VIERA.— Eran digamos que sí, podrían ser que sí, cotidianas.

La señora PRESIDENTA.— En el caso Salazar, nuevamente, de Fabián Salazar, ¿usted recuerda que Fujimori llamó a Montesinos o al revés para comentar este hecho, que era una denuncia a pocos días de la segunda vuelta?

El señor RAMOS VIERA.— Tiene que haberlo llamado porque; o sea, caso como lo que estaba pasando, tenía que haberlo llamado tanto el Presidente...

La señora PRESIDENTA.— ¿(Ininteligible)?

El señor RAMOS VIERA.— No, no, no porque el doctor cuando se comunicaba el Presidente, él ingresaba a su despacho y él tenía un teléfono donde se comunicaba con él directamente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Era posible que la señora Pinchi Pinchi sí pudiera escuchar esa

conversación?

El señor RAMOS VIERA.— Puede ser porque ella, como le digo, permanecía dentro del despacho del doctor ¿no? Y, bueno, si con el doctor hablaba, no creo que la haya desalojado de su ambiente. Ella paraba allí.

La señora PRESIDENTA.— O sea, el lugar donde permanecía Matilde Pinchi era la oficina del...

El señor RAMOS VIERA.— Claro, cuando estaba el doctor, era en el despacho. Cuando nosotros ya nos íbamos con el doctor a sus reuniones que él tenía, en la secretaría se quedaba, bueno, la señora Maruja y, a veces cuando nosotros llegábamos la encontrábamos conversando a las dos ¿no?

La señora PRESIDENTA.— O sea, que Matilde Pinchi Pinchi era de más directo acceso porque ella podía permanecer dentro de la oficina de Montesinos. ¿Ustedes tenían dentro de su sitio exterior?

El señor RAMOS VIERA.— Así es.

La señora PRESIDENTA.— Ella justamente es la que también ha señalado que había comunicaciones con Fujimori. O sea, que es posible que ella lo hubiera escuchado.

El señor RAMOS VIERA.— Como le digo, sí, es posible, sí.

La señora PRESIDENTA.— Ahora, por ejemplo, sobre estas personas, si usted ha escuchado de ellas o las ha visto o sabe si recibieron dinero: Jesús Reyes, José Manuel Reyes y José Su Reyes, Vicente Silva —bueno, hay un vídeo ¿no?— Augusto Bresani, Héctor **(13)** Faisal, Sanchís.

El señor RAMOS VIERA.— El señor Jesús Reyes, bueno, es el papá. Él asistía cuando hubo la cuestión del diario Referente si no me equivoco.

La señora PRESIDENTA.— El papá.

El señor RAMOS VIERA.— El papá, pues. Lo conozco por Jesús Reyes. El otro señor no lo visto ni me acuerdo su nombre, pero sí por Jesús.

La señora PRESIDENTA.— Pero ese señor de edad tenía que ver con el referéndum.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, el señor de edad. Más que todo era con el almirante Rosas que asistía y se reunía con él.

La señora PRESIDENTA.— ¿Vicente Silva?

El señor RAMOS VIERA.— El señor Vicente él asistía con el señor Borobbio, se reunía, cuando se reunía con los medios en las tardes, en la mañana se reunía con Borobbio y con Vicente Silva.

La señora PRESIDENTA.— ¿Bresani?

El señor RAMOS VIERA.— El señor Bresani en los casos de diarios chicha. En un tiempo asistía y después ya a sus hijos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted entregó dinero a Bresani?

El señor RAMOS VIERA.— Por intermedio del doctor con un sobre, entregamos al señor Bresani y a sus hijos también, al chofer también.

La señora PRESIDENTA.— ¿Faisal?

El señor RAMOS VIERA.— En el caso del señor Faisal no le he visto que le han entregado dinero. Si no venía el coronel que era jefe de operaciones psicológicas, el coronel Camargo y venía para hablar con la señora Maruja o a veces la señora Maruja decía que iba venir el coronel Camargo porque tiene que entregarle un sobre para Faisal.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ellos le entregaban un recibo o firmaban algo?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno no sé si exactamente sobre Camargo le entregaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero Bresani?

El señor RAMOS VIERA.— En el caso de Bresani sí, al parecer sí he visto que habían recibos.

La señora PRESIDENTA.— Pero ¿a quién se lo daba porque si usted le ha dado el sobre tenía que haber sido usted?

El señor RAMOS VIERA.— Es que hubo un tiempo que fui llamado y él no entregó dinero.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ya pero alguna vez usted le recibió?

El señor RAMOS VIERA.— Sí en esas veces sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y a quién le daba usted el recibo?

El señor RAMOS VIERA.— A la señora Maruja para que ella lo guarde.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Sanchís este español?

El señor RAMOS VIERA.— Él asistió al Servicio de Inteligencia, en caso de dinero no lo he visto que haya recibido.

La señora PRESIDENTA.— ¿Mankeri?

El señor RAMOS VIERA.— En caso del señor Manque sí he declarado que él sí ha recibido, bueno, recibió dinero en una salita que estaba al costado de la secretaría de nosotros.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién se lo dio?

El señor RAMOS VIERA.— El doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted vio?

El señor RAMOS VIERA.— ¿Qué pasa? Cuando yo ingreso, el doctor me llama y dice, bueno uno entra y encuentro, digamos, el dinero encima de la mesa. Ahí estaba el señor Mankeri, no sé si lo llevó, pero lo tenía adentro entre esa salita con el doctora.

La señora PRESIDENTA.— José García Marcelo, Blanca Nélida Colán, la doctora Flor de María Mayta de la Fiscalía, Julia Guía también.

El señor RAMOS VIERA.— Ahí hay personas que en caso de magistrados, fiscales que los he reconocido por fotografías que he declarado ya en el juzgado, pero en el caso de la doctora Colán

si, ella sí ya conozco que ha asistido al SIN, pero en el caso de los pagos eso lo hacía la señora Maruja que tenía magistrados pero no sé a quiénes exactamente.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pandolfi recibía de los sobre de Maruja?

El señor RAMOS VIERA.— No sé exactamente si recibía un sobre, pero sí también ha asistido al SIN.

La señora PRESIDENTA.— Mario de las Casas, Alberto Bustamante.

El señor RAMOS VIERA.— Todos ellos han ido al SIN, pero en caso de dinero le digo ya eso tiene que haber sabido la señora Maruja.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, de esta declaración también el caso de Absalón Vásquez.

El señor RAMOS VIERA.— Sí he visto que él ha asistido al Servicio de Inteligencia y otros congresistas.

La señora PRESIDENTA.— ¿El dinero?

El señor RAMOS VIERA.— No, dinero al menos no he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Elías Avalos? Bueno está dentro de los que ya ha sido acusado.

El señor RAMOS VIERA.— No, solamente, bueno, hay congresistas llamado tránsfugas que ya he declarado que han asistido, pero en caso de dinero, bueno, desconozco si es que ha habido una entrega de dinero.

La señora PRESIDENTA.— Pero en algunos casos usted sí ha declarado sobre dinero.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, sí, en los diarios chicha lo he hecho.

La señora PRESIDENTA.— Y creo que el capitán Ramos sobre dinero a congresistas.

El señor RAMOS VIERA.— No, yo también he declarado sobre el esposo de la congresista, el señor Felipe Gamboa que en dos oportunidades ya Maruja, bueno, estaba digamos lleno ese pasadizo, estaban los comandantes. Nos dicen que bajemos y le entreguemos un sobre en dos oportunidades, porque siempre ella bajaba y después ella normalmente bajaba y le daba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuál es la función de Gamboa?, ¿por qué le pagaban?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, la función que tenía eso sí no conozco. Solamente que él asistía, digamos, los fines de mes, cada mes asistía, se le veía, no se le veía ni siquiera, digamos, diario.

La señora PRESIDENTA.— ¿Inclusive cuando era gerente de Corpac?, ¿sabía usted que era gerente de Corpac?

El señor RAMOS VIERA.— No, no sabía que era gerente.

La señora PRESIDENTA.— Esta es la foto de Reyes padre y Reyes hijo. Reyes padre, ¿para qué iba?

El señor RAMOS VIERA.— Él iba sobre el caso del diario Referéndum, se reunía con el doctor o con el almirante Rosas.

La señora PRESIDENTA.— Entonces, dentro de la lista que también mencionó aquí la secretaria de Montesinos está Martha Chávez, Luz Salgado, Carmen Lozada, Vara Ochoa, Martha Moyano, Guido Pennano, Milagros Huamán Lu, los Cáceres, Farah, Polack, Waldo Ríos, Palomo, Alberto Kouri, Ticona Gómez, Acuña Peralta, D´acunha Cuervas, Luna Gálvez, Mendoza del Solar, Rubi Rodríguez. De todos estos, ¿usted los ha visto ir y algunos conoce que recibieron dinero?

El señor RAMOS VIERA.— En los demás tránsfugas no los he visto que hayan recibido dinero, solamente, bueno, lo que ha declarado ya de la doctora Luz Salgado en una oportunidad casi el mismo procedimiento que se el encontró al señor Mankeri ¿no? Se encontraba la señora Luz Salgado con el doctor Montesinos en la sala conferencia.

Como siempre el doctor decía, nos llamaba para realizar una llamada, en este caso fue para hacer una llamada. Ingreso y lo encuentro a la señora Luz Salgado con el doctor los dos solos. Esa sala se encontraba frente a la oficina del almirante Rozas y veo que había dinero encima de la mesa, pero no sabía qué cantidad exactamente.

El doctor dice, llame a tal persona y yo salgo, me retiro, llamo y después me paso a otro teléfono y me retiro.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y allí se registraban grabaciones?

El señor RAMOS VIERA.— Sí se grababan ahí, pero no sé si exactamente se grababa en ese caso de la señora Luz Salgado.

La señora PRESIDENTA.— De la lista que he leído sólo ella ¿no?, ¿los demás?

El señor RAMOS VIERA.— En ese caso ella, los tránsfugas no.

La señora PRESIDENTA.— Es lo que usted conoce.

Carlos Hermoza Moya, ex Ministro de Justicia también.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, él ha asistido al SIN.

La señora PRESIDENTA.— María Méndez.

El señor RAMOS VIERA.— María Méndez sí, también asistió al SIN.

La señora PRESIDENTA.— Y la información que hemos recibido es que recibió dinero Hermoza Moya y Méndez.

El señor RAMOS VIERA.— No, sobre dinero no sé.

La señora PRESIDENTA.— Dellepiane.

El señor RAMOS VIERA.— Dellepiane, bueno, asistió cuando fue Cordelica, estaba jefe e inclusive antes que sea jefe de Cordelica.

La señora PRESIDENTA.— Estaba en el Poder Judicial.

El señor RAMOS VIERA.— Ah, bueno, también asistía, pero del dinero no sé.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cubillas, Teófilo?

El señor RAMOS VIERA.— También asistió a hablar con el doctor, pero no sé si habrá

recibido dinero.

La señora PRESIDENTA.— El embajador García Pay ya nos han informado que a él y a su hijo le entregaban dinero, ¿usted sabía?

El señor RAMOS VIERA.— No, sobre dinero no, solamente que García Pay es el padre sé que iba al SIN.

La señora PRESIDENTA.— David Mejía Galindo.

El señor RAMOS VIERA.— Él trabajaba en el Servicio de Inteligencia.

La señora PRESIDENTA.— El alcalde en ese entonces de Tarapoto, Rolando Reátegui.

El señor RAMOS VIERA.— También asistió al SIN.

La señora PRESIDENTA.— Del dinero no conoce.

El señor RAMOS VIERA.— No, no sé si habrá recibido.

La señora PRESIDENTA.— Artistas, ¿Tulio Loza, Carlos Alvarez?

El señor RAMOS VIERA.— No. Con Carlos Alvarez el doctor parece que se comunicaba por teléfono y que haya asistido tampoco, nunca lo he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Loza lo ha visto?

El señor RAMOS VIERA.— Tampoco lo he visto que haya asistido al SIN.

La señora PRESIDENTA.— Si se le entregaban bonificaciones al almirante Rosas, al coronel Rodríguez, al doctor Medina Bartet, al doctor Huertas Caballero.

El señor RAMOS VIERA.— Parece que sí le pagaban a ellos. A Merino, Huertas, a Rosas, pero por intermedio de Maruja. Ella tenía una relación realmente y como que ella administraba veía todo eso.

La señora PRESIDENTA.— ¿Irvin Jaime y René Jaime?

El señor RAMOS VIERA.— Irvin Jaime es un coronel en retiro. El señor Jaime conozco que era un oficial de la Policía en retiro.

La señora PRESIDENTA.— ¿Iba?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿A recibir dinero no sabe?

El señor RAMOS VIERA.— No, no lo he visto.

La señora PRESIDENTA.— Y cuanto vídeo de seguimiento, la utilización de cámaras al exterior del SIN, ¿conocía usted estos movimientos?

El señor RAMOS VIERA.— ¿En el exterior del Servicio de Inteligencia?

La señora PRESIDENTA.— No lo equipos de Cepi International que estaban instalados ahí, sino hemos visto para el caso del congresista Gamarra, Huamán traslada una cámara a la casa de

una tercera persona y ahí lo graba.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, tiene que haber ordenado directamente al coronel Huamán sobre eso.

Lo que era sí dentro del SIN, el doctor me decía, llámelo al coronel Huamán para que instale, eso sí, pero al exterior a lo mucho me diría llámelo al coronel Huamán nada más y hablaba con el otro.

La señora PRESIDENTA.— ¿A Gamarra Olivares usted lo vio en el SIN?

El señor RAMOS VIERA.— No, no lo visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Al congresista Agustín Mantilla?

El señor RAMOS VIERA.— No recuerdo, si lo he visto una sola vez, pero no recuerdo exactamente. Eso ha sido uno de los primeros años que he llegado seguro.

La señora PRESIDENTA.— El capitán Ruiz dice que lo veía seguido al congresista Mantilla.

El señor RAMOS VIERA.— No, yo no lo he visto. ¿Qué pasa? Que antes del servicio era, pues, nosotros comenzamos el servicio un día sí y un día no y después se hizo ya cuando el doctor ordenó en el 98 fue ya los dos teníamos que ir.

La señora PRESIDENTA.— El capitán Ruiz añade que Montesinos le enviaba presentes por su cumpleaños y viceversa a Mantilla.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, no sé si exactamente así. No, él enviaba, por ejemplo, canasta navideña, eso sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿A quiénes?

El señor RAMOS VIERA.— A congresistas, a los medios de los canales.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero a quiénes recuerda usted que le enviaban?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, congresistas del gobierno exactamente, más que todo congresistas del gobierno.

La señora PRESIDENTA.— ¿A todos o sólo a algunos?

El señor RAMOS VIERA.— Algunos que prácticamente estaban allegados al doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quiénes eran los congresistas más cercano, con los que más hablaba?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, el que siempre llegaba la doctora Martha Chávez, Luz Salgado, Carmen Lozada, Joy Way, todas esas personas los más allegados.

La señora PRESIDENTA.— En la etapa de la investigación del chuponeo telefónico, Martha Chávez asistió con la comisión, sin embargo nunca interrogó a Montesinos, ¿usted estuvo presente cuando Martha Chávez fue con todos los congresistas, se supone, a investigar?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, lo que yo recuerdo solamente exactamente lo del chuponeo cuando va un fiscal.

La señora PRESIDENTA.— Salvatierra.

El señor RAMOS VIERA.— Salvatierra que va y habla con el doctor Montesinos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Pero no lo interrogan?, ¿no le toman declaración?

El señor RAMOS VIERA.— No sé si le habrá tomado declaración. Como que fue a conversar con otra persona de visita, pero que haya tomado así como en el juzgado no. Le digo esto porque recuerdo que lo veo por televisión que él se trepa por una escalera y sube por eso es que recuerdo que él llega al SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Martha Chávez no llega con la comisión?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, exactamente la comisión no recuerdo, pero ella llega con varios congresistas.

La señora PRESIDENTA.— Y durante la investigación porque duró de agosto del 97 a mayo del 98. Se supone investigación porque al final no salió nada, ¿usted lo ha visto ir individualmente?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, en oportunidades ha ido sola y justo en ese tiempo también ha ido el señor Salvatierra.

La señora PRESIDENTA.— En qué momento habrán ido, justo en esa época del chuponeo.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, no recuerdo exactamente la persona pero en el caso de los canales iban, pues, todos los días.

La señora PRESIDENTA.— ¿Con quién se comunicaba Montesinos, por ejemplo, cuando veía que salía la agente Luisa Zanatta y denunciaba los centros de escucha, cuando salía en Canal 2 todo el file del chuponeo contra Pérez de Cuéllar, los periodistas, todos estos hechos que ocasionaban, Montesinos llamaba a Fujimori, ¿qué pasaba?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, o sea, lo primero que tenía que haber hecho es llamar seguro no exactamente al Presidente, ¿él qué hacía? Cuando veía cualquier hecho él llamaba a las personas que se encontraban involucradas en este caso.

¿Por qué le digo esto? Me recuerdo por la cuestión de los polos, los vladipolos que salió me acuerdo que fue un día domingo, salió en los periódicos, bueno se enteró y dijo llamen que vengas todas las personas. Que venga el almirante Rosas, el general Gamero, él llamaba estas personas y me acuerdo que el presidente llamaba y el doctor no quería contestar, ¿qué hacía el doctor? Se reunía con ellos y se quedaban incluso ese día se amanecieron hasta el día lunes. Después recién el día lunes habló con el Presidente.

La señora PRESIDENTA.— O sea, ya había arreglado.

El señor RAMOS VIERA.— Digamos ya había arreglado. Algo así eso era la modalidad que él tenía.

La señora PRESIDENTA.— ¿Usted conoce lo que nos ha informado el capitán Ruiz respecto a los partes de interceptación de correos electrónicos, chuponeo telefónico que cada instituto armado entregaba?, **(14)** dice que él recibía vía el Ejército, la Marina y la Aviación, el del Ejército no lo podía abrir, de la Marina y la Aviación sí podía abrir.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, en caso de, bueno, los sobres azules que le decían a la Marina, eso sí se le entregaba al doctor y la señora Maruja tenía un archivo de esos sobres azules.

En el caso del Ejército había unos sobres que se entregaban directamente al doctor, unos sobres tipo manila.

En el caso de la FAP que yo sepa que haya un documento no sé si directamente al doctor Montesinos le pueda haber llegado, pero al menos no ha recibido de la FAP.

La señora PRESIDENTA.— Cada cuánto tiempo.

El señor RAMOS VIERA.— El de la Marina era casi diario.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y usted conoció quiénes eran los chuponeados?

El señor RAMOS VIERA.— No, no. Sé que venían transcripciones que enviaba la Marina en sobre azules o en papel azul.

La señora PRESIDENTA.— Hubo un caso bastante difundido por el periodista César Hildebrandt del jefe del ala aérea número 1 ó 2, Cáceda, donde se demostraba con los cassettes de audio que habían interceptado las llamadas de toda la familia, estaban la hija, la empleada, la esposa y luego se mandaban a poner avisos pagados en los periódicos con la firma de toda la familia, incluido él, desmintiendo que fuera la voz de ellos, según el capitán Ruiz todos estos documentos se prepararon en el SIN dado que el propio coronel, creo que era, de la FAP nunca se presentó a la comisión de Martha Chávez para que se verificara su voz, simplemente mandó una carta. ¿Conoce usted eso?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, sobre ese caso más o menos recuerdo que se llegaron a reunir al general de la FAP, general Bello, y otros generales más que no recuerdo ahorita.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Matha Chávez?

El señor RAMOS VIERA.— No recuerdo exactamente si es que ella asistió pero más que todo me acuerdo por los oficiales que asistieron de la FAP.

La señora PRESIDENTA.— ¿Durante la investigación del chuponeo Montesinos se comunicaba sobre estos temas con la congresista Chávez?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, por este tema sí se comunicaba con la doctora Martha Chávez.

La señora PRESIDENTA.— Por ejemplo, ¿qué es lo que usted recuerda de llamadas?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, en el caso que usted me dijo de la interceptación telefónica, en ese tiempo se comunicaba con la doctora Martha Chávez porque ella estaba en la Comisión de Defensa.

La señora PRESIDENTA.— ¿Él le pedía que la llame, usted no conoce el contenido?

El señor RAMOS VIERA.— No, solamente él pedía, decía: comunícame con la doctora Martha Chávez, y nosotros le comunicábamos y le dábamos el celular al doctor.

La señora PRESIDENTA.— Sobre el programa Hora 20, ¿cómo conocía usted que el señor Jara era parte de *Hora 20*?

El señor RAMOS VIERA.— Porque él en un momento hablaba antes de empezar el programa, cuando habían las propagandas, como que anunciaba en off.

La señora PRESIDENTA.— ¿Porque él no salía en pantalla?

El señor RAMOS VIERA.— No, no, él no salía en pantalla, pero él iba y decía ...

La señora PRESIDENTA.— Usted dice que ha escuchado la locución de él.

El señor RAMOS VIERA.— Así es. Y, bueno, por referencia del señor Crousillat con él que hablaban de Hora 20.

La señora PRESIDENTA.— Pero a usted le habrán contado que hacía locución porque para reconocer la voz de Jara.

El señor RAMOS VIERA.— Es que él asistía, se le reconocía la voz porque nosotros hablábamos por teléfono con él y él asistía al SIN.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y cuántas veces se comunicaban por teléfono con Jara?

El señor RAMOS VIERA.— Con Jara, bueno, digamos que era a la semana unas 2 ó 3, más que todo antes de salgan los programas del día domingo; digamos fin de semana, jueves ...

La señora PRESIDENTA.— ¿Para coordinar?

El señor RAMOS VIERA.— Más que todo eso.

La señora PRESIDENTA.— Y también Montesinos coordinaba con Crousillat por teléfono, salió una vez el audio que alguien entregó; o sea, alguien estaba chuponeándolos porque sale Montesinos que le da indicaciones a Crousillat sobre un noticiero, no sé si ustedes vieron eso en la televisión.

Cuando pasó eso qué hizo Montesinos, ¿a quién llamo?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, qué adopta el doctor después de eso, porque él hablaba, bueno, por su celular o por su teléfono que tenía, el fijo.

La señora PRESIDENTA.— (Intervención fuera de micro.)

El señor RAMOS VIERA.— A raíz de eso me parece que vienen los telefónos cripto, los teléfonos maletines, que por intermedio del coronel Huamán hace llegar un teléfono para el doctor, un teléfono para secretaría y comienza a repartir a los comandantes generales e incluso a los medios, a los canales, y de ahí ya la comunicación era por intermedio de ese maletín.

La señora PRESIDENTA.— O sea que a partir del 98, ¿a todos los canales?, ¿todos los dueños tenían su teléfono?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, el canal 2, 4, 5 y el 9 también.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y de la familia Crousillat cuántos integrantes asistían al SIN?

El señor RAMOS VIERA.— He visto al papá y al hijo, pero más era al hijo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y por teléfono con quiénes de los Crousillat se comunicaban?

El señor RAMOS VIERA.— Con el hijo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y con qué otros periodistas a parte de Jara de canal 4?

El señor RAMOS VIERA.— Que yo sepa solamente con el señor Jara y nada más.

La señora PRESIDENTA.— ¿Lúcar?

El señor RAMOS VIERA.— No, nunca, al menos ni le hemos llamado ni hemos recibido llamada de él o por intermedio del señor Crousillat.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y de canal 5?

El señor RAMOS VIERA.— El señor Shütz que iba a hablar con el doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ningún periodista?

El señor RAMOS VIERA.— Periodista, no

La señora PRESIDENTA.— ¿Del 9?

El señor RAMOS VIERA.— El señor Julio Vera iba. O sea, el doctor se reunía, bueno, con ...

La señora PRESIDENTA.— Con los dueños.

Pero Jara entonces tenía un nivel de dueño porque no recibía a otros periodistas.

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sería por el programa que tenía de Hora 20 o por la confianza que tenía ...

La señora PRESIDENTA.— Claro, pero Lúcar también tenía un programa y era familiar de los dueños ...

El señor RAMOS VIERA.— Pero al menos nunca lo he visto a Lúcar ahí, pero sin embargo sí al señor Jara.

La señora PRESIDENTA.— Porque Jara fue director de Panorama antes, por eso le digo, ¿ha ido cuando estaba en el 4 o también cuando estaba en el 5?

El señor RAMOS VIERA.— Cuando estaba en el 4 en el programa Hora 20 ahí lo he visto.

La señora PRESIDENTA.— Cuando era del 5, ¿no?

El señor RAMOS VIERA.— No, nunca lo he visto allá.

La señora PRESIDENTA.— En cuanto a Hora 20 hay un vídeo que el propio Jara ante la comisión ha reconocido y es uno de los 4 reportajes que hicieron para desmentir el caso de Fabián Salazar en el que se muestra, o sea ellos en el reportaje dicen que Baruch Ivcher o el Presidente Toledo habrían inventado todo y que una demostración es que en esos días estaban en Madrid.

Entonces, se les ve, efectivamente era además público que el Presidente Toledo hoy y en ese momento Baruch Ivcher iban a asistir, me parece, a un evento en Madrid sobre el tema de la democracia; pero, sin embargo, este vídeo muestra un seguimiento a las dos personas caminando en la cuidad de Madrid. Jara ha admitido que esto él lo obtiene de Crousillat porque Crousillat lo obtiene de Montesinos, ayer el capitán Ruiz también ha declarado sobre personas que podrían realizar este trabajo por ejemplo, ¿en España quién estaba ahí?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, sí tengo conocimiento sobre ese vídeo que salió. Por qué le digo esto, porque el doctor le entregó el vídeo al señor Crousillat y el señor Crousillat después se lo entrega a Humberto Jara porque antes de realizar el programa Hora 20 o cuando se realizaba el programa Hora 20 se reunía con Jara, eso fue un día sábado, le daba para que lo

trabajen porque venía Jara el sábado y venía con un vídeo de lo que iba a salir el día domingo y el doctor lo veía y eso ya se veía el domingo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Ese vídeo que Jara iba para que se controlen, lo vean, estamos hablando de que una de las imágenes del vídeo que ya traía listo Jara para que le aprobaran eran imágenes que no habían captado los camarógrafos del 4 sino que lo había captado alguien en el servicio del SIN.

El señor RAMOS VIERA.— Tienen que haber sido personas que, bueno, el doctor tenía en las embajadas conocidos, se comunicaba con varios embajadores o varios agregados; pero en este caso exactamente qué personas o quiénes estarían a cargo del seguimiento no lo sé.

La señora PRESIDENTA.— Ayer nos dieron el nombre, su colega el capitán Ruiz, de un señor Cool que se escribe C-O-O-L o Cool, Juan Cool.

El señor RAMOS VIERA.— No recuerdo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Nunca ha llamado por teléfono Juan Cool? Dice que Montesinos le había dado el nombre para que lo pongan en el directorio.

El señor RAMOS VIERA.— Si lo habrán puesto no recuerdo exactamente al señor Cool.

La señora PRESIDENTA.— ¿A un señor Flores?

El señor RAMOS VIERA.— Flores, Flores, ¿Flores? No, no, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y por qué usted dice embajadores y agregados militares? Haga memoria a quién ...

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, en el caso de los agregados, pues, todos ... en el caso del Ejército iban agregados militares y siempre ellos llamaban cuando había una novedad o cualquier cosa, y llamaban directamente en este caso al almirante Rosas o llamaban a la secretaria de nosotros para comunicarse con el doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quiénes? ¿Recuerda nombres?

El señor RAMOS VIERA.— Los nombres exactamente no, pero siempre los agregados que estaban en ese año.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y diplomáticos que recuerde?

El señor RAMOS VIERA.— Debe haber pero no recuerdo ahorita nombres.

La señora PRESIDENTA.— ¿El canciller Trazegnies se comunicaba mucho con Montesinos?

El señor RAMOS VIERA.— Trazegnies sí hablaba con el doctor.

La señora PRESIDENTA.— ¿Personal y por teléfono?

El señor RAMOS VIERA.— Vía personalmente o por teléfono.

La señora PRESIDENTA.— ¿De manera individual?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, sí, solo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Sabe si recibió dinero?

El señor RAMOS VIERA.— No, no sé, no he visto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Tiene alguna información sobre las reuniones o si Montesinos se comunicaba respecto a los casos, usted conoce que inclusive hay un vídeo donde Montesinos se refiere a que iban a afectar al mayor Anderson *Kojatsu* en la OEA cuando se veía el caso La Rosa, el caso Cantuta, el caso Chupone, todo eso se veía en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington, y en Washington había, pues, un embajador ...

El señor RAMOS VIERA.— El nombre ...

La señora PRESIDENTA.— De Rivera ...

El señor RAMOS VIERA.— No, no, no recuerdo bien pero había uno en Washington ...

La señora PRESIDENTA.— O, bueno, la embajadora Ramacciotti.

El señor RAMOS VIERA.— ¿Ramacciotti? No, no recuerdo, pero era un embajador que no recuerdo ahorita el nombre exacto.

La señora PRESIDENTA.— ¿Un embajador en Washington?

El señor RAMOS VIERA.— Sí. Lo recuerdo porque cuando hubo ese problema de ...

La señora PRESIDENTA.— ¿Luna?

El señor RAMOS VIERA.— Luna creo que era. Sí, Luna, me parece, pero no recuerdo bien exactamente el nombre completo.

La señora PRESIDENTA.— ¿Qué ha ido o que han hablado por teléfono?

El señor RAMOS VIERA.— No, no, por teléfono.

La señora PRESIDENTA.— Bueno, Ricardo Luna es uno.

El señor RAMOS VIERA.— Por teléfono.

La señora PRESIDENTA.— Pero ha hablado con él.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, con el doctor han hablado.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y Beatriz Ramacciotti?

El señor RAMOS VIERA.— No, Ramacciotti, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿Quién más estaba en la misión de la OEA ... Zevallos?

El señor RAMOS VIERA.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— ¿La doctora Milagros Maraví alguna vez ha ido?

El señor RAMOS VIERA.— Milagros Maraví, bueno, me suena el nombre pero no recuerdo si ha ido al SIN o si ha llamado tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Porque en esa comisión estaba Milagros Maraví, Alberto Bustamante que ya lo mencionó, Edgardo Mosqueira que ya lo mencionó también.

El señor RAMOS VIERA.— El doctor Bustamante asistió con una señorita que quizás si tiene

usted la foto la podría reconocer.

La señora PRESIDENTA.— Que no es de muy alta estatura, de pelo castaño ...

El señor RAMOS VIERA.— ¿Delgada?

La señora PRESIDENTA.— Delgada, blanca.

El señor RAMOS VIERA.— Blanca, delgada, sí.

La señora PRESIDENTA.— De Maraví cuál es su segundo apellido ... Milagros Maraví no sé cuál es su segundo apellido pero le suena el nombre.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, el doctor tomaba la decisión con ella, con una señorita.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y qué información tiene de Susana Mercado?

El señor RAMOS VIERA.— Susana Mercado no me suena.

La señora PRESIDENTA.— Ella era un enlace que nos ha confirmado el coronel Núñez del SIN en Washington.

El señor RAMOS VIERA.— No, no.

La señora PRESIDENTA.— Otros empresarios aparte de los televisivos, ¿usted ha visto llegar allí a Dionisio Romero?

El señor RAMOS VIERA.— Al señor Dionisio Romero sí.

La señora PRESIDENTA.— ¿Cuántas veces?

El señor RAMOS VIERA.— Lo he visto 3 aproximadamente quizás.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y con comunicaciones telefónica?

El señor RAMOS VIERA.— Por comunicaciones telefónicas también.

La señora PRESIDENTA.— ¿Frecuentes?

El señor RAMOS VIERA.— No, no eran muy frecuentes.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y otros empresarios que usted recuerde?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, el dueño de la Coste Verde.

La señora PRESIDENTA.— ¿Modenesi?

El señor RAMOS VIERA.— El señor Modenesi, el señor Ormeño, esas son las personas que he visto frecuentes.

La señora PRESIDENTA.— ¿Los dueños de leche Gloria, Rodríguez?

El señor RAMOS VIERA.— No, nunca los he visto.

La señora PRESIDENTA.— Sobre esto que le preguntábamos de los agregados militares de hecho eran el contacto para la información de Montesinos, ¿no?

El señor RAMOS VIERA.— Sí, así es.

La señora PRESIDENTA.— Tenía entonces el directorio, el teléfono de ellos.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, pero se comunicaban más que todo con el oficial que estaba de agregado, parece que como que él los ubicaba y después ellos devolvían la llamada. Eso era más en contacto con el agregado que estaba.

La señora PRESIDENTA.— En el caso entonces de España usted no tiene conocimiento de quién filmó eso. ¿Usted nos había explicado que Jara llega un sábado con un vídeo y en ese vídeo es donde aparecen Ivcher con Toledo?

El señor RAMOS VIERA.— Así es, en ese vídeo.

La señora PRESIDENTA.— Digamos está dentro del reportaje, no es el vídeo solo, porque según Jara lo que pasa es que ese vídeo Montensinos se lo da a Crousillat, Crousillat a Jara. **(15)**

Ah, claro. Lo que usted dice es: Jara lleva el reportaje listo para que lo chequee, lo verifique Montesinos.

El señor RAMOS VIERA.— Él iba a editarlo, como se dijo en antes.

La señora PRESIDENTA.— Como una costumbre ¿no?

El señor RAMOS VIERA.— Cada vez que, en Hora 20, más que todo fue eso, que siempre llevaba y llevaba los días sábados, a veces en horas de la noche.

La señora PRESIDENTA.— Llegaba por el programa editado.

El señor RAMOS VIERA.— No sé si exactamente programa, pero sí el reportaje, digamos.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y llegaba con otros periodistas?

El señor RAMOS VIERA.— No, él solo llegaba.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y con algún miembro del equipo de Hora 20 Montesinos se comunicaba o sólo con Jara?

El señor RAMOS VIERA.— Solamente con el señor Jara.

La señora PRESIDENTA.— Entonces en esa oportunidad usted lo ha recordado porque le pregunto del vídeo, que el propio Jara ya reconoció que según él se lo da a Crousillat, a Jara, donde está Ivcher con el actual presidente.

¿Usted llega a ver ese vídeo de Ivcher con el actual Presidente cuando está en el aire o lo ve en el SIN?

El señor RAMOS VIERA.— Lo veo cuando, como le digo, me llego a enterar ¿por qué? Porque él llegó el sábado para que lo edite, o sea, para que lo enseñe al doctor y diciendo que eso iba a salir mañana en el reportaje; pero en sí el vídeo todo ya se vio el día del programa.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Vamos a suspender unos minutos la sesión para ubicar la fotografía de la probable identidad de la persona que acompañó al doctor Bustamante.

—Se suspende la sesión.

—Se reanuda la sesión.

La señora PRESIDENTA.— Renovamos la sesión para culminar ya con las preguntas al capitán Ramos. Él había mencionado que Alberto Bustamante Belaunde había acudido en alguna oportunidad al SIN con una persona, señorita o señora.

Como nosotros estamos investigando lo que ha significado la relación entre el SIN, específicamente Montesinos, y los abogados que defendían los casos que afectaban derechos humanos, léase Leonor La Rosa, Cantuta, chuponeo, una de las abogadas, a la que también se le va a citar en su oportunidad, era la doctora Maraví Milagros. Queríamos que vea su foto, si usted recuerda a esta persona haber ido al SIN.

El señor RAMOS VIERA.— No, no recuerdo. A ella no la he visto nunca.

La señora PRESIDENTA.— ¿Y recuerda los apellidos y los nombres?

El señor RAMOS VIERA.— Milagros me suena, no sé si habrá sido por un medio de comunicación; pero al menos no, que haya asistido no.

La señora PRESIDENTA.— ¿No recuerda que le haya hecho una llamada?

El señor RAMOS VIERA.— Que la haya llamado tampoco.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Sobre el caso de Bustamante, la señora María Angélica Arce informó a la Comisión que le entregaba, parece, 10 mil dólares. En una oportunidad le entregó 10 mil dólares, pero que además en el SIN habían contratado un sastre para que pudiera confeccionarle sus ternos.

El señor RAMOS VIERA.— Sí, sobre la confección de ternos sí, porque hice llamar al señor, al sastre —no recuerdo su apellido ahorita—, y él vino y le tomó las medidas. Estaba el señor Bustamante ahí y le tomó las medidas el señor; después cuando ya confeccionó el terno el mismo doctor le hizo entrega. Bueno, fue un (Ininteligible) que le hizo entregar al doctor Bustamante.

La señora PRESIDENTA.— ¿Una sola vez le hicieron un terno o era siempre?

El señor RAMOS VIERA.— Bueno, una sola vez le he visto que le han hecho un terno.

La señora PRESIDENTA.— Si hay alguna otra cosa que tenga para informar a esta Comisión que quiera agregar.

El señor RAMOS VIERA.— No. Eso es todo.

Más bien agradecerle nomás por la invitación.

La señora PRESIDENTA.— Correcto.

Siendo las 4 y 35 de la tarde se suspende la sesión luego de haber terminado el interrogatorio al capitán Wilder Ramos Viera.

El señor RAMOS VIERA.— Muchas gracias.

—A las 16 horas y 35 minutos finaliza la sesión.